

Federación Bíblica Católica

Nº 30

1 / 1994

Boletín

*Dei
verbum*

La interpretación de la Biblia en la Iglesia Nuevo Documento de la Santa Sede (pág. 4-5) * * *

Tercer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica Quito, Ecuador (pág. 6-8, 15-16) * * *

Ecos a la Asamblea Plenaria de Bogotá (pág. 9-12) * * *

Tercer Encuentro de Pastoral Bíblica en Asia Pattaya, Tailandia (pág. 13) * * *

Historia y teología de "Dance and Movement" en la Iglesia de la India (pág. 14-15) * * *

Al servicio de la Palabra de Dios Traducción en equipo Vietnam (pág. 17) * * *

Simposio de las Conferencias Episcopales de Europa sobre el Apostolado Bíblico (pág. 18) * * *

Edición española

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una organización internacional que se compone de organismos católicos comprometidos en trabajos de apostolado y de pastoral bíblica. Sus miembros tratan de responder a las necesidades de las iglesias locales en el terreno bíblico mediante la ayuda y el servicio mutuos.

Entre los objetivos de esta asociación cuenta en primer lugar la traducción y difusión de ediciones católicas o interconfesionales de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios bíblicos y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de todo lo que contribuya a una mayor comprensión de los textos bíblicos. La Federación colabora igualmente en la formación de ministros de la Palabra, tales como animadores bíblicos y catequistas, y propone iniciativas para organizar grupos bíblicos. Impulsa además la utilización de los medios de comunicación como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación desea establecer diálogo con quienes no reconocen más que los solos valores humanos y anima al intercambio en relación con los escritos sagrados de otras religiones. Cree que en todos estos encuentros la Palabra revelada de Dios ofrece la mejor ayuda para ilustrar el misterio de Dios y de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo, personal o comunitario, de todos los que quieran ayudarle a cumplir sus objetivos.

Mgr Alberto ABLONDI,
Presidente de la Federación

"Es necesario que los fieles cristianos tengan
amplio acceso a la Sagrada Escritura"
(Dei Verbum, 22).

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibelföderation
Postfach 10 52 22
Nuevo • • • D - 70045 Stuttgart
Alemania

Tel. (0711) 1 69 24-0 Fax: (0711) 1 69 24 24

La Federación Bíblica Católica (FEBIC)
es una "organización católica internacional de carácter público"
(CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

Boletín DEI VERBUM

Nr. 30 1 / 1994

Primer trimestre

El Boletín DEI VERBUM aparece cada trimestre en inglés, francés, alemán y español.

Editores responsables:

Ludger Feldkämper, Florencio Galindo,
Heinz Köster, Gerhard Lesch

Montaje y composición:

Cheryl Osteros

Suscripciones

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 17 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países
del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española. La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Pago de la suscripción a

Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, *indicando la fuente*. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

* * * * *

INDICE

* * * * *

* La interpretación de la Biblia en la Iglesia Nuevo Documento de la Santa Sede	4
* Tercer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica Quito, Ecuador	6
* Ecología a la Asamblea Plenaria de Bogotá	9
* Tercer Encuentro de Pastoral Bíblica en Asia Pattaya, Tailandia	13
* Historia y teología de "Dance and Movement" en la Iglesia de la India	14
* Criterios de Lectura fiel de la Biblia Elaborados por los participantes en el Tercer Encuentro de Pastoral Bíblica de FEBIC-LA	16
* Al servicio de la Palabra de Dios Traducción en equipo Vietnam	17
* Simposio de las Conferencias Episcopales de Europa sobre el Apostolado Bíblico	18
* 25º Aniversario de la Federación	20

Editorial

« Levantad la vista y mirad los sembrados, que están ya maduros para la siega » (Jn 4,35). No sería atrevido recordar estas palabras de Jesús al observar lo que sucede en la Iglesia católica hoy, a veinticinco años de fundada la Federación Bíblica Católica. El aspecto estructural de ésta puede ser secundario, pero la causa representada por ella, designada como *apostolado bíblico, pastoral bíblica* o *animación bíblica de la pastoral*, y sintetizada en el capítulo VI de la Constitución *Dei Verbum*, es ya un fermento de renovación en todos los continentes. Al mismo tiempo que se comprueba una creciente degradación de las condiciones de vida, sobre todo en los países del „Tercer mundo“, y se reconoce en este hecho un nuevo desafío para la Iglesia, crece en las comunidades la conciencia de que Dios continúa hablando a sus hijos a través de la Sagrada Escritura (DV 21). La evangelización debe por tanto inspirarse más en ella, y asumir más el carácter de presencia humilde de la Iglesia, de capacidad de tomar en cuenta a todo ser humano, de servicio para crear nuevas formas de coexistencia humana.

El reciente documento de la Pontificia Comisión Bíblica, presentado por el director de la Asociación Bíblica Católica de Alemania (pág. 4-5), reconoce, valora e impulsa los esfuerzos hechos en este sentido en varios continentes, tratando de poner el estudio y lectura de la Biblia al servicio de una espiritualidad de la „vida ordinaria“, respetando la diversidad de situaciones.

La declaración final de dos encuentros continentales sobre la pastoral bíblica, en América Latina (pág. 6-8, 15-16) y en Asia (pág. 13), así como el comentario de Geoffrey King a la asamblea plenaria de los obispos de Asia (pág. 9-12), deja ver cómo el pueblo cristiano encuentra en la Biblia un alimento sólido para su fe y orientación para su vida, y cómo los episcopados acompañan más y más a sus pueblos en esta búsqueda.

Pero no sólo el „Tercer mundo“, también Europa como continente debería orientarse más por la Sagrada Escritura si quiere reorganizarse sobre bases firmes. Ante el desconcierto, las migraciones y el aumento de la violencia, consecuencias de los cambios recientes, no basta con discutir medidas económicas y políticas; es preciso valorar más los criterios comunitarios de que da testimonio la Biblia. Tal es el mensaje del Simposio de las Conferencias Episcopales de Europa, celebrado del 16 al 20 de febrero pasado en Freising, Alemania, por sugerencia de la Federación Bíblica Católica. Monseñor Ablondi, Presidente de la Federación, hace un balance de este encuentro (pág. 18-19), que en alguna forma puede confirmar el adagio: « uno es el que siembra, y otro el que siega ».

Florencio Galindo

La interpretación de la Biblia en la Iglesia

Nuevo Documento de la Santa Sede

El aniversario de las encíclicas Providentissimus Deus (1893) y Divino afflante Spiritu (1943) se pensó que sería ocasión para un nuevo documento papal sobre la Sagrada Escritura, que en alguna forma ratificaría y ampliaría las perspectivas abiertas por la Constitución Dei Verbum. No hubo una nueva encíclica, pero la Comisión Bíblica nos ha obsequiado con un documento que responde ampliamente a tales esperanzas. Está fechado el 15 de abril de 1993 y lleva por título „La interpretación de la Biblia en la Iglesia“. Fue solicitado por el Papa, y en la presentación solemne que él mismo hizo el 23 de abril, lo caracterizó por tres rasgos: su apertura de espíritu, su equilibrio y moderación y su énfasis en el hecho de que la palabra bíblica se dirige a toda la humanidad. En esta edición del Boletín DEI VERBUM ofrecemos un breve análisis hecho por el Dr. Franz-Josef Ortkemper, director de la Asociación Bíblica Católica de Alemania.

Da gusto leer el reciente documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre la interpretación de la Biblia en la Iglesia. Es un documento que impresiona por su apertura de espíritu. Rompe una lanza en favor de la exégesis histórico-crítica, pero al mismo tiempo reconoce positivamente los aportes de los muchos otros métodos de acceso a la Sagrada Escritura, entre ellos el psicológico y el feminista.

Después de una introducción en que presenta los nuevos aspectos del problema, el documento consta de cuatro partes: diversos métodos de interpretación; algunas cuestiones hermenéuticas; características de la interpretación católica; la práctica de la actualización del mensaje bíblico en la vida de la Iglesia. Vale destacar la primera parte, en la cual se analizan los diversos métodos de interpretación de la Biblia hoy en uso, desde el método histórico-crítico hasta la interpretación feminista. Es una grata sorpresa el ver cómo el documento se esfuerza por valorar positivamente los aportes reales de cada método. La impresión del lector es que

para descubrir toda la riqueza de los textos bíblicos y hacer ver su importancia para el hombre de hoy, es necesario valerse de diversos métodos de interpretación, acercarse al texto desde diversas perspectivas.

El método histórico-crítico

En contraste con la tendencia, hoy de moda, a atacar el método histórico-crítico, el documento lo defiende explícitamente. « El método histórico-crítico es el método indispensable para el estudio científico del sentido de los textos antiguos. Puesto que la Sagrada Escritura, en cuanto “Palabra de Dios en lenguaje humano”, ha sido compuesta por autores humanos en todas sus partes y todas sus fuentes, su justa comprensión no solamente admite como legítima, sino que requiere la utilización de este método » (I,A). El documento no ignora la crítica hecha frecuentemente al método histórico-crítico, de que a veces tiene dificultad en llegar en sus conclusiones a resultados teológicos relevantes (I,C,1); sin embargo, reconociendo sus límites, pone de relieve su gran valor para la exégesis y la teología bíblica: « Ciertamente, el uso clásico del método histórico-crítico manifiesta límites, porque se restringe a la búsqueda del sentido del texto bíblico en las circunstancias históricas de su producción, y no se interesa por las otras posibilidades de sentido que se manifiestan en el curso de las épocas posteriores de la revelación bíblica y de la historia de la Iglesia. Sin embargo, este método ha contribuido a la producción de obras de exégesis y de teología bíblica de gran valor » (I,A,4).

Métodos de análisis literario

Los nuevos métodos de interpretación, desde una perspectiva lingüística, que por su lenguaje complicado suelen causar dolores de cabeza a personas de edad, son también objeto del documento. Primero los presenta globalmente, y luego muestra su importancia para una nueva comprensión del texto. No obstante, describe también sus límites con cierto humor: « Si el análisis semiótico no se

pierde en los arcanos de un lenguaje complicado, sino que es enseñado en términos simples y en sus elementos principales, puede dar a los cristianos el gusto de estudiar el texto bíblico y de descubrir algunas de sus dimensiones de sentido...» (I,B,3).

Lecturas psicológica y psicoanalítica

El documento destaca expresamente que los métodos psicológicos y psicoanalíticos de acercamiento a la Biblia representan un gran enriquecimiento para comprender el lenguaje simbólico y figurativo de los textos bíblicos, y que tienen gran repercusión en la pastoral, ya que abren a muchos la puerta a una comprensión profunda de la experiencia religiosa. Sin embargo, se hace notar también el peligro de que tales métodos cuestionen o eliminen la realidad del pecado y de la salvación y pongan en duda el carácter histórico del mensaje bíblico, « que es precisamente lo que le asegura su valor de acontecimiento único » (I,D,3). Pero esto no significa que se repruebe el método psicológico de interpretación; simplemente se llama la atención sobre sus limitaciones. Es importante la advertencia de que el uso de los métodos psicológicos requiere además competencia en el campo de la psicología, ya que « es poco frecuente que una misma persona esté cualificada a la vez en exégesis y en una u otra de las ciencias humanas » (I,D,3).

Lectura liberacionista

Especialmente alentador suena el párrafo relativo a la teología de la liberación. Ya la primera frase llama la atención: « La teología de la liberación es un fenómeno complejo que no se puede simplificar arbitrariamente » (I,E,1). Más adelante se agrega: « La teología de la liberación comprende elementos cuyo valor es indudable...». El uso de la Biblia en la teología de la liberación se describe con innegable simpatía, ya que descansa sobre premisas importantes: « Dios está presente en la historia de su pueblo para salvarlo. Él es el Dios de los pobres, que no puede tolerar la opresión ni la injusticia. Por ello, la exégesis no puede ser neutra, sino que, a ejemplo de Dios, debe tomar partido por los pobres y comprometerse en el combate por la liberación de los oprimidos. Quien participa en este combate descubre en los textos bíblicos

sentidos que no se revelan sino cuando son leídos en el contexto de solidaridad efectiva con los oprimidos » (I,E,1).

Son éstas expresiones claras que no se encuentran en otros documentos. Sin embargo, el documento señala también los límites de la lectura de la Biblia propia de la teología de la liberación, aunque con mucho tacto, dado que esta teología es un movimiento todavía muy joven y que no todas sus formulaciones tienen carácter definitivo. El texto se pregunta si la teología de la liberación ha prestado igual atención a otros textos de la Biblia no relacionados con la opresión y con la praxis de un cambio social; si diversas corrientes de esta teología no se han dejado inspirar, en actitud poco crítica, por doctrinas materialistas, y si a veces, ciertamente bajo la presión de enormes problemas sociales, no se ha puesto unilateralmente el énfasis en una escatología terrena, « a veces con detrimento de la dimensión escatológica trascendente de la Escritura ».

Lectura feminista

Sorprendentemente positivo es también el juicio sobre el método feminista de interpretación. « Es motivo de satisfacción ver el número creciente de *mujeres exegetas*, que contribuyen a la interpretación de la Escritura, con puntos de vista penetrantes y nuevos, y ponen de relieve aspectos que habían caído en el olvido » (III,B,3). Expresamente se formula el deseo de que la enseñanza de la exégesis sea impartida por hombres y mujeres (III,C,3). Entre los muchos aportes positivos de la exégesis feminista se destaca ante todo una comprensión más profunda de la imagen de Dios: « En cuanto concierne al Antiguo Testamento, muchos estudios se han esforzado por llegar a una mejor comprensión de la imagen de Dios. El Dios de la Biblia no es la proyección de una mentalidad patriarcal. Él es Padre, pero es también el Dios de la ternura y del amor maternal » (I,E,2). El último párrafo sobre la exégesis feminista, que relaciona ésta con cuestiones de poder en la Iglesia, fue, según se hace notar en nota de pie de página, asunto muy discutido en la Comisión, pero aprobado finalmente por 11 votos sobre 19; hubo 4 votos en contra y 4 abstenciones. También este dato despierta simpatía.

Lectura fundamentalista

La lectura fundamentalista de la Biblia es la única en ser rechazada rotundamente.

El fundamentalismo « rechaza admitir que la palabra de Dios inspirada se ha expresado en lenguaje humano y que ha sido escrita, bajo la inspiración divina, por autores humanos, cuyas capacidades y posibilidades eran limitadas. Por eso tiende a tratar el texto bíblico como si hubiera sido dictado palabra por palabra por el Espíritu, y no llega a reconocer que la palabra de Dios ha sido formulada en un lenguaje y un estilo condicionados por tal o cual época » (I,F). El problema de base de la lectura fundamentalista se sitúa en el hecho de que rechaza el carácter histórico de la revelación bíblica, haciéndose así incapaz de aceptar plenamente la verdad de la Encarnación. « Frecuentemente considera como histórico lo que no tenía pretensión de historicidad... sin la atención necesaria a la posibilidad de un sentido simbólico o figurativo ». El fundamentalismo es calificado de peligroso porque « invita tácitamente a una forma de suicidio del pensamiento ».

Cuestiones de hermenéutica

En la segunda parte, el documento se ocupa de algunas cuestiones de hermenéutica, es decir, de la comprensión de textos de un pasado remoto en el contexto de la realidad actual. También aquí se ofrece un juicio muy matizado. Así, por ejemplo, se reconoce expresamente que Bultmann tenía razón al preguntarse por el tipo de conceptos con los cuales se debe investigar la Biblia para hacer inteligible al hombre de hoy la realidad a que ella se refiere (II,A,1). Sin embargo, me parece que el documento pierde fuerza en esta segunda parte. Son cuestiones que difícilmente se pueden tratar a cabalidad en tan corto espacio. Tal vez habría sido mejor proponerse aquí objetivos más modestos.

Reconocimiento al trabajo de los exegetas

Del trabajo de los exegetas se habla con gran reconocimiento. « Aunque sus trabajos no siempre hayan obtenido el apoyo que se les da hoy, los exegetas que ponen su saber al servicio de la Iglesia se encuentran situados en una rica tradición que se extiende desde los primeros siglos, con Orígenes y Jerónimo, hasta los tiempos más recientes, con el P. Lagrange y otros, y se prolonga hasta nuestros días » (III,B,3). Es interesante ver aquí el nombre del P. Lagrange, quien, como es sabido, tuvo muchas dificultades con

„Roma“. Se puede interpretar como una rehabilitación, no sólo de su persona sino del camino señalado por él. A los exegetas se les recuerda la responsabilidad que tienen de « estudiar y explicar la Sagrada Escritura para poner sus riquezas a la disposición de pastores y fieles » (III,C). « Su tarea no está terminada... sino solamente cuando han iluminado el sentido del texto bíblico como actual palabra de Dios » (III,C,1). ¡Esta frase debería tenerla presente diariamente más de un exegeta! Igualmente digna de atención es la recomendación expresa a los obispos y superiores religiosos, de formar, para el bien de toda la Iglesia, un número suficiente de personas en diferentes sectores de la ciencia exegetica (III,C,2).

Evitar afirmaciones hostiles a los judíos

A los exegetas se les recuerda expresamente la riqueza de la exégesis judía, de la cual hay mucho que aprender (I,C,2). El documento pide a los exegetas « evitar absolutamente actualizar algunos textos del Nuevo Testamento en un sentido que podría provocar o reforzar actitudes desfavorables hacia los judíos. Los acontecimientos trágicos del pasado, al contrario, deben ayudar a recordar sin cesar que, según el Nuevo Testamento, los judíos siguen siendo „amados“ por Dios, « ya que los dones y el llamado de Dios son irrevocables » (Rom 11,28-29). (IV,A,3). En relación con esto es de notar que también según el documento, la selección de las perícopas del Antiguo Testamento para la liturgia dominical necesitaría ser revisada. (III,C,1).

Un documento que infunde ánimo

Se puede discutir sobre si el documento de la Comisión Bíblica trata con suficiente profundidad todos los temas anunciados, pero es incuestionable que en él tenemos un texto claramente constructivo e inspirador. Es evidente que en él se toman en serio impulsos teológicos y pastorales procedentes de los diversos continentes, y que se los quiere difundir y tomar como base para un diálogo fecundo de toda la Iglesia. No parece aventurado afirmar que con documentos de tal índole la Iglesia podría hacerse oír mejor y ofrecer aportes valiosos a los debates teológicos y eclesiológicos actuales.

Franz-Josef Ortkemper
Stuttgart, 2.2.1994.

Texto del Documento: Libreria Editrice Vaticana
00120 Città del Vaticano

Tercer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica

Quito, octubre 18 - 23 de 1993

Los miembros de la Federación en América Latina realizaron en Quito, del 18 al 23 de octubre de 1993, su Tercer Encuentro continental con participación de 76 personas de casi todos los países. Se trataba de pasar revista a lo sucedido desde la Asamblea Plenaria de Bogotá (1990), informar sobre los principales programas en marcha y fijar metas con miras a la próxima Asamblea Plenaria, en Hong Kong, en 1996.

„Vivir y anunciar a Jesucristo en América Latina y el Caribe - vigilar, resistir, construir“, es el título de la declaración final del encuentro, cuyo texto ofrecemos en seguida. En ella los participantes hacen un balance del estado actual de la pastoral bíblica en el continente, comprobando que ésta se acredita por doquiera como fuerza viva de renovación, y proponen los encuentros de Jesús con diversas personas (mujer samaritana, discípulos de Emaús, samaritanos) como modelos para una nueva evangelización en los varios ambientes que presenta este continente. Insisten en que la evangelización debe llevarse a cabo en diálogo sereno, abierto, progresivo, que comience por tomar en serio los factores humanos, culturales y religiosos, la situación de la mujer, el papel de la comunidad. Desafíos: denunciar los factores de muerte, presentes en todos los medios, y desarrollar alternativas de solidaridad; promover las pequeñas comunidades, que den un nuevo rostro a la Iglesia, y la cooperación con otras iglesias y grupos religiosos; ofrecer una mejor preparación bíblica a los agentes de la pastoral. El texto básico de la declaración fue elaborado por un comité de redacción, discutido en plenaria y aceptado por mayoría de votos con algunos „modos“, que fueron incorporados en la redacción final. A manera de apéndice, los participantes elaboraron diez criterios para una lectura fiel de la Biblia; son principios orientadores, pero adaptables a la realidad de las comunidades locales.

Declaración final

Introducción

1. Los miembros de la Federación Bíblica en América Latina y el Caribe (FEBIC-LA), nos reunimos en Quito, del 18 al 23 de octubre de 1993, para celebrar el Tercer Encuentro de Pastoral Bíblica. Reflexionamos y compartimos experiencias sobre la situación de la pastoral bíblica en nuestro continente.

2. El punto central de este encuentro fue el compromiso con una lectura fiel de la Biblia. Tratamos de nuestra experiencia pastoral, hablando como testigos de „lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, y lo que contemplamos y palpamos con nuestras manos“ (1 Jn 1,1). Hemos tenido a Cristo presente en la Palabra y en la Eucaristía y salimos de aquí con un firme deseo de estar cada vez más preparados para dar a quien nos las pida las razones de nuestra esperanza (cf. 1 Pe 3,15)

3. El lema de nuestro Encuentro resume nuestros sentimientos: „Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen“ (Lc 11,28). Nos alegramos porque la Palabra del Señor es creadora de comunidad, de vida y esperanza en un mundo marcado por la cultura de la muerte.

4. Nos aproximamos a lo que conocemos y vivimos en el campo de la pastoral bíblica, a la situación de la gente de los diversos países y a la historia de nuestros 500 años de evangelización con sus luces y sombras. Buscamos una lectura bíblica solidaria con las graves preocupaciones y los profundos sufrimientos de nuestro pueblo. Nuestro trabajo estuvo orientado hacia la búsqueda de criterios y énfasis para una lectura bíblica que sea fiel al plan de Dios y a las necesidades de los hombres y mujeres latinoamericanos y caribeños (cf Santo Domingo, mensaje a los pueblos de América Latina, 7).

I - Mirar la realidad

5. De la información que hemos obtenido por medio de los delegados y responsables de la pastoral bíblica, podemos recoger los siguientes hechos positivos sobresalientes:

6. 1º A partir de la IV Asamblea General de FEBIC celebrada en Bogotá en 1990, se nota un incremento considerable en el desarrollo de la pastoral bíblica en el continente. A esto contribuyó el nombramiento de un coordinador subregional a tiempo completo, la conformación de un comité ejecutivo para América Latina y la elaboración de un plan trienal para la subregión. Sus visitas a los coordinadores de las zonas han sido un aliento y un apoyo para la pastoral bíblica latinoamericana.

7. 2º En muchas diócesis se han iniciado planes de pastoral bíblica, creando comisiones, centros, grupos y comunidades con particular referencia a la Palabra de Dios. Esta ha inspirado los planes diocesanos de pastoral, ha contribuido a renovar las parroquias y a revitalizar la vida cristiana.

8. 3º En la pastoral bíblica hay que destacar el protagonismo de los laicos especialmente de la mujer. Igualmente es importante resaltar la labor que cumplen en este campo las religiosas y los religiosos. También puede decirse que se cuenta ya con agentes de pastoral bien preparados. Todos ellos llevan adelante proyectos en contacto directo con el pueblo.

9. 4º La relación de las Conferencias episcopales con los promotores, centros y grupos bíblicos se ha incrementado y, cada vez más, los pastores inspiran su servicio eclesial en la Palabra de Dios y apoyan su difusión.

10. 5º La lectura de la Biblia se ha visto enriquecida con nuevos métodos y con la revaloración de la „lectura orante“ de la Palabra de Dios y de la „Lectio divina“. Este clima de fe ha dado mayor serenidad a los lectores y a las comunidades para asumir los retos y desafíos de la realidad en perspectiva de esperanza.

11. 6º Se ha intensificado el uso de los medios de comunicación al servicio de la

Palabra y la publicación de diversos materiales que incluyen la difusión del Documento final de la IV Asamblea plenaria de Bogotá. Estos materiales se intercambian entre los diferentes países, centros de pastoral bíblica y ambientes populares.

12. 7º Ha crecido el interés por los problemas ecológicos, considerados a la luz de la Palabra de Dios.

13. 8º Se ha hecho un notable esfuerzo por difundir y abaratar el texto de la Biblia y por hacerlo llegar a los sectores más necesitados. Este esfuerzo ha estado secundado por la preocupación de brindar a los lectores el debido acompañamiento pastoral.

14. Al considerar el camino recorrido, también hemos contemplado los vacíos y sombras de nuestra realidad. Pero estas circunstancias, lejos de desanimarnos, se convierten para nosotros en desafío para el futuro. Entre estos hechos podemos destacar los siguientes:

15. 1º En muchos lugares la pastoral bíblica es considerada como un apéndice de la catequesis y no logra aún inspirar los planes y proyectos de la pastoral diocesana o parroquial. Esto sucede porque todavía no se define con precisión la naturaleza y alcance de la pastoral bíblica.

16. 2º Hay comunidades o movimientos que no logran integrar su trabajo bíblico en la pastoral de conjunto de la diócesis, dando así lugar a un trabajo pastoral paralelo o, a veces, encontrado con la pastoral diocesana. Esta situación crea confusión en las comunidades y desconfianza en los pastores.

17. 3º Faltan todavía versiones bíblicas modernas y adaptadas a la realidad y cultura de nuestro pueblo latinoamericano, particularmente traducciones católicas para las diversas y numerosas etnias del continente. Al mismo tiempo urge hacer llegar a estas comunidades ediciones a precios accesibles.

18. 4º En algunas partes persiste todavía el clericalismo, incluso entre los laicos. Esta mentalidad dificulta una sana y armónica relación entre los agentes de la pastoral bíblica.

19. 5º Las interpretaciones ideologizadas del texto bíblico, lo mismo que las de corte fundamentalista y espiritualista siguen violentando el sentido de los textos sagrados e induciendo este tipo de mentalidad en los creyentes.

II - Mirar a Jesucristo

20. El transcurrir de nuestro Tercer Encuentro en sus diversas etapas y en su proyección puede sintetizarse en el relato del capítulo 4 de San Juan. En el encuentro en Samaria y en este, nuestro Encuentro, se perciben elementos comunes. La página bíblica a la que hacemos alusión puede ser un modelo y un programa de pastoral bíblica y de lectura fiel de la Biblia.

21. 1º La descripción que hace el texto de las condiciones geográficas, sociales, religiosas, y de las circunstancias anímicas, constituyen un ambiente necesario para comprender y vivir este encuentro (Jn 4,1-6).

22. 2º El encuentro se realiza con una persona concreta, con sus necesidades básicas (7-15), en su realidad personal, íntima y familiar (16-19), con sus inquietudes religiosas (20-26). Este encuentro con la samaritana (7-26), con los discípulos (27. 31-38) y con los samaritanos (39-42) se desarrolla en forma de diálogo sereno, sencillo, abierto, progresivo.

23. 3º La atención a los factores humanos, culturales y religiosos propios permite su valoración; al mismo tiempo éstos son relativizados para aclararlos y abrirlos a nuevas posibilidades. Por ejemplo: el pozo de Jacob como fuente de agua, las hostilidades entre judíos y samaritanos, el lugar de culto, etc.

24. 4º El papel de la mujer y el trato que recibe de parte de Jesús se perciben fácilmente en el texto. Jesús, rompiendo las costumbres, entabla diálogo con una mujer, se ocupa de su vida y la mueve a hacerse mensajera de la experiencia que acaba de vivir e instrumento eficaz para que los suyos se encuentren con el Señor y para que crean en él.

25. 5º El papel de los discípulos, instruidos para entender la pedagogía, la

misión y el alimento de Jesús y para captar las dimensiones de su propia misión (27,31-38), es otro elemento importante dentro del texto. Ellos aprenden a valorar a la mujer, a acercarse a los alejados, a abrir el horizonte de su misión, a comprender la gratuidad de la misma y a vivirla centrados en Jesús.

26. 6º El papel decisivo de la comunidad aparece claramente manifiesto en el texto. Por parte de la mujer: la *comunidad básica* a la cual pertenece -su familia-; la *comunidad local* -su ciudad-; su *comunidad étnica nacional* -los samaritanos-. Por parte de Jesús: la *comunidad básica* -sus discípulos- y la *comunidad étnica nacional* -los judíos-. Para ambos, la comunidad de fe -sus padres (Jacob y José)- y la comunidad cultural -adorar a Dios-.

27. 7º El vínculo entre los pueblos y el ecumenismo también están presentes en este texto, gracias a la mediación de Jesús. Las divisiones y prejuicios religiosos, históricos, culturales, de hombres y mujeres, son asumidos, reinterpretados, relativizados y superados por la actitud concreta de Jesús y también de la mujer, de los discípulos y de los samaritanos mismos.

28. 8º La conversión y el replanteamiento de actitudes, convicciones, y relaciones por parte de los interlocutores de Jesús es bien evidente en este relato. La conversión toca la raíz de sus criterios, de su modo de ver y de vivir, de su concepción de Dios, del Mesías, de los pueblos, de la mujer, del culto y de la historia.

29. 9º La religiosidad y las tradiciones populares son asumidas y reinterpretadas por Jesús. Esta actitud comporta una reformulación y un replanteamiento desde la óptica de Jesús: „adorar en Espíritu y en verdad“. Esto da, además, una perspectiva amplia y universal.

30. 10º La celebración festiva es parte de esta página del Evangelio. La invitación, la hospitalidad, el compartir amistoso, el ambiente familiar y la implicación de toda la comunidad, son factores necesarios en el proceso de evangelización.

31. 11º La pedagogía de la fe y de la Revelación es muy significativa en este texto. Partiendo de lo elemental, material y humano (7-15), pasando por lo per-

sonal (16-19) y lo religioso (20-26), esta pedagogía conduce hasta una confesión de fe profunda y definitiva (39-42). Hay un proceso que va desde Jesús hombre, pasando por el hombre que da agua viva, el Profeta, el Mesías, el Enviado, el Sembrador, el Salvador del mundo y, por tanto, el Salvador nuestro.

32. 12º Las regiones y tierras -con sus nombres, gentes y circunstancias propias- también han merecido su lugar en la mente de Jesús y de Juan: Judea y Jerusalén, Galilea y Caná de Galilea, Samaria y Sicar. Pero ahora se va a hacer una gran casa, una tierra abierta, una región sin fronteras, sin nacionalismos. Los límites se abren espontáneamente.

33. 13º La encarnación y la comunión son las coordenadas sobre las que se sitúa la experiencia de este encuentro. La presencia de Jesús, manifestación de su Encarnación y de su inserción, produce efectos múltiples de comunión a través del diálogo y la interpelación.

34. En síntesis, la Sagrada Escritura nos ofrece un modelo de pastoral bíblica y de lectura fiel que nos orienta en nuestro itinerario.

35. Esquemáticamente, el modelo se puede presentar así:

* Partir de la situación concreta y específica (1-6).

* Encontrarse para un diálogo elemental a partir de necesidades básicas (7-15).

* Avanzar en un diálogo confidencial a partir de la situación de vida (16-19).

* Profundizar este diálogo fundamental a partir de las inquietudes religiosas (20-26).

* Asociar a los discípulos en un diálogo eclesial, misionero y universal (27. 31-38).

* Proyectarse a la comunidad local en un diálogo de testimonio vivo (39).

* Celebrar gozosamente el encuentro salvífico (40-41).

* Confesar (aceptar y acoger) a Jesús como Salvador del mundo y Salvador nuestro (42).

* Volver a la vida renovados (43ss).

36. También nosotros descubrimos a Jesús que se nos acerca, entra en contacto con nuestra experiencia, transforma desde dentro nuestra vida, nuestras familias, nuestras relaciones sociales, nuestras diferencias regionales o nacionales, nuestras prácticas religiosas.

37. Hoy, también nosotros reconocemos que quien nos está hablando es, no sólo el Mesías, sino el Salvador del mundo. Por eso confesamos a Jesucristo, „el mismo hoy, ayer y para siempre“ (Hb 13,8). Nosotros como los samaritanos, tenemos hoy a Jesús en los labios y en el corazón y repetimos que él es nuestra única opción (cf. SD 302), nuestro principio, nuestra vida, nuestro guía, nuestra esperanza, nuestro término, nuestra luz, nuestra única verdad, nuestro único maestro... (cf. SD 8).

III - Mirarnos en Jesucristo: Criterios

38. En el diálogo de Jesús con la mujer samaritana, cuando ésta le plantea el problema de la salvación, Jesús no duda un momento en su respuesta: „la salvación viene de los judíos“; pero de inmediato relativiza los lugares de culto: „ni aquí, ni en Jerusalén“, sino „en Espíritu y en verdad“, es como se debe adorar a Dios.

39. Aquí Jesús nos está dando un criterio precioso para la interpretación de la Escritura. Esta tiene elementos perennes e intocables que responden al plan salvífico de Dios, y elementos circunstanciales que deben irse aplicando según las condiciones de lugar y de tiempo, salvaguardando „el espíritu y la verdad“ del texto inspirado. Podemos, entonces, hacer la siguiente formulación:

40. 1º Dado que la Palabra de Dios fue puesta por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo y fue así un primer paso hacia la Encarnación del Verbo, es necesario que esta Palabra de Dios sea interpretada según la ley de la Encarnación que une lo humano con lo divino, lo temporal con lo eterno. Esta unión maravillosa la llamaron los Padres de la Iglesia „condescendencia“ divina (cf. DV 13). De este modo queda descalificada tanto la exaltación unila-

teral de lo divino, como pretende el fundamentalismo, como la atención exclusiva a los aspectos humanos de la revelación bíblica y los métodos sociologizantes o ideologizados.

41. Jesús le advierte a la samaritana que el Mesías y la salvación que él le ofrece vienen del pueblo y de la tradición religiosa de Israel. Jesús quiere, pues, ser leído, es decir, reconocido y aceptado, como perteneciente a un pueblo y a una comunidad portadora de la salvación de Dios. El pueblo y la comunidad que contienen y ofrecen ahora la salvación son el „nuevo Israel“, la Iglesia. Por tanto, podemos deducir este principio:

42. 2º La Sagrada Escritura debe leerse e interpretarse dentro de la comunidad de salvación donde tuvo su origen y dentro de la corriente de salvación que parte de Jesús y los apóstoles, o sea la divina Tradición y el Magisterio. La interpretación que se hace en las pequeñas y diversas comunidades tendrá valor salvífico en cuanto tenga lazos de fe y comunión con la Iglesia de Jesucristo, la cual se hace presente y actúa en cada una de las Iglesias particulares o diócesis (cf. SD 53 y 62). Es vana ilusión pretender entender mejor los textos bíblicos fuera de la comunidad creyente, la Iglesia, a cuyo cuidado han sido confiados para alimentar su fe y para vivir plenamente la comunión.

43. En el diálogo llega un momento en que Jesús reclama la fe de la samaritana: „Créeme, mujer...“. Aquí Jesús nos está indicando que sin la fe es imposible acercarse a él y comprender su palabra. Por eso podemos establecer lo siguiente:

44. 3º La Sagrada Escritura debe leerse según el espíritu con que fue escrita (DV 12), y para esto no basta el estudio sino que se requiere la fe que se traduce en oración, pues sólo el Espíritu de la verdad nos puede hacer descubrir y entender la sabiduría divina contenida en los libros santos. Y sólo el Espíritu, que es amor, nos puede hacer vivir el amor. De aquí que se recomiende de manera particular la „lectura orante“ de la Escritura y la „Lectio Divina“.

45. La mujer de Samaria, en su diálogo con Jesús, apela a su rica tradición religiosa y cultural. Jesús, por su parte, (continúa en la pag. 15)

Ecós a la Asamblea Plenaria de Bogotá

La Declaración final del Bogotá y los documentos de la Federación de Conferencias de Obispos de Asia (FABC)

Convergencias y consecuencias

La Declaración final de Bogotá se ha demostrado inspiradora en las deliberaciones de los obispos. ¿Qué puede aportar la Iglesia para responder a los desafíos actuales? ¿Cómo entender y dinamizar la evangelización? En esta búsqueda, la Sagrada Escritura adquiere cada día más importancia, y las orientaciones elaboradas por la Federación Bíblica atraen la atención. Geoffrey King hizo ver, durante el encuentro de pastoral bíblica de Asia, en Pattaya, que en los últimos tres años los obispos de Asia han hecho suyo en puntos esenciales el documento de Bogotá. ¿Coincidencias? ¿Influjo directo? La Federación cumple su objetivo original de ser útil a los obispos en su misión evangelizadora.

Permítanme comenzar con un texto bíblico que creo ofrece un buen punto de apoyo para las reflexiones de este artículo.

« Jesús partió de allí y se retiró al país de Tiro y de Sidón. Entonces una mujer cananea, que procedía de esa región, comenzó a gritar: “Señor, Hijo de David, ten piedad de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Pero él no le respondió nada. Sus discípulos se acercaron y le pidieron: “Señor, atíendela, porque nos persigue con sus gritos”. Jesús respondió: “Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel”. Pero la mujer fue a postrarse ante él y le dijo: “¡Señor, socórreme!”. Jesús le dijo: “No está bien tomar el pan de los hijos para tirárselo a los cachorros”. Ella respondió: “Y sin embargo, Señor, los cachorros comen las migas que caen de la mesa de sus dueños”. Entonces Jesús le dijo: “Mujer ¡qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!”. Y en ese momento su hija quedó curada » (Mt 15, 21-28)

Poco después de la asamblea plenaria de la Federación en Bogotá (1990), la Federación de Conferencias de Obispos de Asia (FABC) celebró su propia

asamblea plenaria en Bandung, Indonesia. La declaración final de ambas asambleas muestra una convergencia notable en sus perspectivas teológicas y pastorales. Es muy importante el hecho de que ambas declaraciones reflejan énfasis teológicos y pastorales relevantes que son compartidos por las Iglesias locales de diversos continentes. Ambas nos urgen a formar comunidades centradas en un auténtico compromiso con el mundo.

Tales énfasis pueden sintetizarse así brevemente:

- 1) La teología y la praxis pastoral deben ser contextuales;
- 2) La Iglesia está llamada a ser una comunidad de comunidades;
- 3) Las comunidades deben ser participativas e inclusivas;
- 4) Las razones teológicas de estos imperativos están en la Encarnación y en el concepto del Reino de Dios.

Quiero concentrarme primero en las enseñanzas de la FABC; al final ilustraré algunas convergencias entre Bogotá y Bandung.

1. De la crisis de la comunidad a la comunión de comunidades

La declaración de la FABC en Bandung en 1990 contiene dos referencias al ministerio bíblico pastoral. Recomienda que cada conferencia episcopal establezca una comisión para el apostolado bíblico, « a fin de promover en el pueblo la comprensión de las Escrituras y el amor a ellas » (7.3.1). Pero más importante aún me parece la exigencia de que « se promueva una catequesis integral, el estudio de la Biblia y la reflexión sobre cómo formar comunidades centradas en la Palabra ».

El documento no define lo que es „catequesis integral“, pero es claro que se piensa en una catequesis que no se centra en asuntos estrictamente religiosos sino que toma en cuenta la situación del mundo, reconociendo que el trabajar por

la justicia es parte integrante de la evangelización. Ya en 1970 los obispos de Asia habían hablado de compromiso por el « desarrollo total de nuestros pueblos - creemos que la humanidad del hombre es don de Dios que es preciso hacer efectivo, y su promoción una tarea que El nos ha confiado a todos ». Para hacer evidente que este compromiso supone un esfuerzo continuo, baste con leer la sección inicial del documento “Challenges and Hopes”.

La sección “Challenges and Hopes” (retos y esperanzas) pasa revista a las dificultades a que deben hacer frente las sociedades de Asia y que afectan toda la vida de familia: pobreza, desempleo, discriminación de la mujer, violación de los derechos humanos, destrucción de los recursos naturales, la angustia de los refugiados y los obreros migrantes, el fundamentalismo. En particular, hace notar el colapso de la comunidad a varios niveles. Naciones Unidas se ven amenazadas (para bien o para mal) por movimientos „separatistas“ y, trágicamente, por conflictos étnicos y comunales y por la violencia. Tales amenazas han aumentado visiblemente desde 1990. La modernización, y especialmente la „fuga a la ciudad“, suele conducir a una dislocación social y cultural, a la destrucción de las estructuras familiares y hasta al rechazo de valores y actitudes tradicionales. El taller sobre el fundamentalismo, durante la asamblea, hizo notar la dislocación y la pérdida de la comunidad como efecto ante todo de la atracción que produce el fundamentalismo.

Sin embargo, entre los signos de esperanza que los obispos descubren, está precisamente el surgimiento de nuevas formas de comunidad. Ellos hablan de un deseo de comunidad, y por cierto de un tipo de comunidad inclusiva, es decir, de una comunidad que trata de eliminar fronteras, de derribar muros en vez de afianzar artificialmente las barreras existentes (2.3.2). Se reconoce aquí una tentación humana de todos los tiempos: el creer que la comunidad se hace más fuerte tratando a los demás como extraños, aislándolos, incluso tratándolos como enemigos. Contra esto, los obispos se alegran de comprobar un creciente sentido y deseo de solidaridad por encima de fronteras nacionales, étnicas y de clase, de fronteras de religión y sexo, y desde luego de fronteras entre los seres humanos y el resto de la creación. En otras palabras,

existe el deseo del diálogo ecuménico e interreligioso, del movimiento ecológico, de movimientos feministas.

Los obispos van más lejos y aluden a formas concretas de esta visión optimista (2.3.6). El deseo de comunidad cristaliza en el aumento de las Comunidades Eclesiales de Base, en grupos cívicos de vecinos, en grupos que se forman para defender los derechos humanos o para orar y compartir la Biblia. Es cierto que tales grupos no son muy definidos, ya que a veces se entrecruzan o son motivados preferentemente como reacción contra el colapso de las estructuras tradicionales de la comunidad. Pero, vistos más positivamente, ellos surgen del interés más por la persona humana que por estructuras impersonales, y especialmente de la preocupación por los pequeños, los relegados, los despreciados.

En conclusión, los obispos dicen que la Iglesia en Asia:

tendrá que ser una *comunidad de comunidades*, en la cual los laicos, los religiosos y el clero se reconozcan y acepten mutuamente como hermanos y hermanas. *Ellos han sido reunidos por la Palabra de Dios que, considerada como presencia cuasi-sacramental del Señor Resucitado, los lleva a formar pequeñas comunidades cristianas.* En tales comunidades ellos oran y comparten el evangelio de Jesús, viviéndolo en su vida diaria cuando se soportan mutuamente y trabajan en común, „unidos en una sola mente y un solo corazón“ (8.1.1).

Creo pues que el desafío que los obispos nos lanzan a los miembros de la Federación Bíblica Católica consiste en que ayudemos a formar precisamente tales comunidades inclusivas en torno a la Palabra de Dios, de suerte que la Iglesia se convierta en comunión de comunidades.

2. Contexto, Encarnación, Reino de Dios

Trataré de situar esto en el contexto más amplio de las enseñanzas de la FABC. En su primera asamblea plenaria en Taipei, en 1974, la FABC invitó a un diálogo con las culturas, con las religiones de Asia, con el pueblo, especialmente con los pobres. Habló de un „diálogo de vida“, de “una Iglesia en diálogo continuo, humilde y amable... con todas las realidades vitales del pueblo en medio del cual ella ha echado profundas raíces y cuya historia y condiciones de vida se alegra de hacer suyas”.

Conviene hacer aquí una digresión. El triple diálogo mencionado implica una noción propia y profunda de la inculturación. De la inculturación se suele pensar ante todo en relación con símbolos y rituales. Pensamos estar inculturados si los sacerdotes usan chales en vez de casullas, si usamos barras aromáticas o *aroti*, si intronizamos la Biblia entre plumas de aves del paraíso, si usamos melodías orientales en vez de occidentales y tocamos instrumentos indígenas. Es cierto, nada de esto es despreciable; muchos de tales usos son excelentes, pero se quedan sólo en la superficie de la inculturación. La inculturación se da cuando los cristianos viven las mismas luchas que caracterizan la vida diaria de la gente de su región, especialmente la lucha por la libertad y la dignidad humanas. Cuando esto sucede, no es necesario buscar símbolos, a veces artificiales; la inculturación se da, por así decirlo, automáticamente.

Volviendo al tema central, el triple diálogo implica también el adaptarse al ambiente, al „contexto“, el discernir la presencia y la acción de Dios en el contexto propio de los pueblos, sociedades, culturas y religiones asiáticos. Esto equivale también a participar en el proceso de la „encarnación“, a insertarse uno mismo en dos grandes tradiciones teológicas, ambas centrales en la vida y la predicación de Jesús: la de la Encarnación y la del Reino de Dios.

a) La tradición de la Encarnación.

En 1974 los obispos justificaban su llamado al diálogo relacionando las „realidades de vida del pueblo“ con el Hijo de Dios que asume la totalidad de nuestra condición humana. El tema reaparece en Bandung:

La misión, siendo continuación de la misión de Jesús en el Espíritu, implica estar con el pueblo, como lo estuvo Jesús: « El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros » (Jn 1,14). En consecuencia, la misión incluye: estar con el pueblo, responder a sus necesidades con sensibilidad hacia la presencia de Dios en otras culturas y tradiciones religiosas, dar testimonio de los valores del Reino de Dios mediante la presencia personal, la solidaridad, el compartir y el anuncio de palabra. Misión significa diálogo con los pobres de Asia, con sus culturas locales, y con otras tradiciones religiosas (3.1.2).

Permítanme destacar aquí la idea de la evangelización („misión“) que contiene

este párrafo. La evangelización no consiste primeramente en atraer más gente a la Iglesia; es ante todo hacer que el evangelio sea una realidad viva en el mundo. Para decirlo en otros términos, anticipando un poco lo que diré más abajo, consiste en construir el Reino de Dios y no tanto en construir la Iglesia.

A este punto se puede comenzar a ver ya la convergencia entre Bandung y Bogotá. Bogotá habló (5.17) de la transformación de la realidad como resultado de la nueva evangelización, « creando nuevas formas de coexistencia humana ».

Esta, desde luego, es una visión relacionada con la encarnación: Dios presente en la realidad humana. Bandung reasume el tema al reflexionar sobre los signos de esperanza:

Vivimos en Asia, la patria de grandes tradiciones contemplativas. La Iglesia católica es vista con frecuencia como indiferente a estas tradiciones contemplativas, como preocupada ante todo por rituales y festivales. No obstante, el elemento central de la Iglesia católica es la encarnación, la sacramentalidad. Y sacramentalidad auténtica es precisamente lo contrario de ritualismo vacío. Consiste en descubrir el misterio de lo Divino en la realidad de cada día (una tarea profundamente contemplativa) y en celebrar tal misterio. Igualmente, en el núcleo del movimiento ecológico se puede descubrir una espiritualidad de la creación, que ve la creación como la obra divina y el rastro de la presencia de Dios (2.3.4).

En otras palabras, « cuando se descubre y contempla lo genuinamente humano, éste nos revela el misterio de lo divino... » (2.3.9).

b) La tradición del Reino de Dios.

Se ha hablado ya de la misión como testimonio de los valores del Reino de Dios mediante la presencia personal, la solidaridad, el compartir y el anuncio de palabra (3.1.2). Esto implica que el centro de la misión debe ser el Reino de Dios, no la Iglesia. La Iglesia tiene la tarea de ser servidora y sacramento de tal Reino, lo que es para ella un privilegio inmenso.

Precisamente en este sentido los obispos en Bandung hablaron de la espiritualidad a la cual estamos llamados:

La espiritualidad de la nueva forma de ser Iglesia es la de aquellos que ponen toda su confianza en el Señor. Es la de los que carecen de todo poder, de los *anawim*.

Desapego y sencillez, compasión y solidaridad con todos, y especialmente con los pobres, mansedumbre y humildad - virtudes en las cuales insiste la no-violencia activa - son algunos de los principales rasgos distintivos de la espiritualidad que necesitamos; y son precisamente valores evangélicos que están muy presentes en las culturas de Asia. Es una espiritualidad de armonía. Frente a los desafíos que nos presenta el mundo asiático actual, ella expresa nuestra íntima comunión con Dios, nuestra docilidad a su Espíritu, nuestro seguimiento de Jesús. *Ella nos aparta de la idea de centrar la atención en la simple organización exterior, en el poder y la sola eficacia secular, para dar prioridad a la sencillez, a la presencia humilde y al servicio* (9.5).

Central en la forma como Jesús vive el mensaje del Reino de Dios es la creación de comunidad „inclusiva“. Bien sabemos cómo la vida de Jesús se caracterizó por la búsqueda de los alejados - las prostitutas y los recaudadores de impuestos. Los temas de sus parábolas son sobre todo aquellos que estaban perdidos y fueron encontrados, los últimos que se convierten en primeros, los extraños que son invitados. La curación de un leproso no es sólo un acto de sanación física, con toda la importancia que ésta tiene, sino la reintegración de un marginado en la comunidad y en su vida cultural ordinaria. Otro tanto vale de la curación de la mujer que padecía flujo de sangre; su enfermedad no era sólo una dolencia física sino algo que la hacía culturalmente impura y la marginaba. Piénsese igualmente en aquel endemoniado de Gerasa a quien nadie podía acercarse.

Los lazos entre comunidad inclusiva („discipulado de iguales“), encarnación y Reino de Dios han sido muy bien descritos por Elisabeth Schüssler Fiorenza (In Memory of Her, London, SCM 1983, 120-121): El movimiento de Jesús en Palestina... ofrece una interpretación alternativa a la del Templo y la Torá, al centrar la atención en el pueblo mismo como lugar del poder y la presencia de Dios... La santidad del hombre debe expresar la totalidad del ser humano; la práctica cultural no se debe situar por encima de la práctica humanizante. La apertura a todas las dimensiones de la vida humana es expresión de santidad, y la santidad se manifiesta en la capacidad de tomar en cuenta a todo el ser humano.

La vida diaria no se debe medir por la santidad ritual del Templo y la Torá, sino que el culto del Templo y la Torá se debe medir y valorar por su capacidad de ser inclusiva de toda persona en Israel y de promover la totalidad de cada ser humano. Así, la vida cotidiana puede convertirse en vehículo de la revelación, y cada ser humano puede ser lugar donde se experimenten la presencia y el poder de Dios.

Dado que la realidad de la *basilea* (reino) en que vivió Jesús no es expresión de santidad ni de totalidad, la salvación de la *basilea* de Dios está presente y se puede experimentar dondequiera que Jesús expulsa demonios (Lc 11,20), cura a los enfermos y a los ritualmente impuros, habla de perdidos que son encontrados, de extraños que son invitados, de últimos que se convierten en primeros.

3. Los mismos temas desde otra perspectiva

Los obispos de Asia tratan estos mismos temas desde otra perspectiva en su Encuentro sobre Asuntos Interreligiosos, realizado en Tailandia en 1991 (BIRA IV/12). Aquí los obispos no usan mucho el término Reino de Dios sino una expresión equivalente y sugestiva: „*sueño de Dios para el mundo*“. La misión de Jesús, afirman, « consistió en compartir la Buena Nueva del sueño de Dios para el mundo. Él habló de tal sueño valiéndose de la imagen del Reino de Dios y lo describió en parábolas, cuyos temas preferidos son la vida y el crecimiento, o la reconciliación. Nosotros podríamos describir hoy tal sueño como el de personas y comunidades llenas de vida. Tal plenitud de vida es en definitiva comunión de vida entre los individuos y entre las comunidades y con Dios »

La metáfora de la „vida“ cumple en el Cuarto Evangelio casi la misma función que la imagen del Reino de Dios en los Sinópticos. En el encuentro aludido los obispos la usaron en un contexto interreligioso, precisamente porque veían las amenazas a la vida como el tema central para la cooperación y el diálogo:

« Ante estas amenazas a la vida, las personas y las comunidades están llamadas a actuar en mutua solidaridad. No podemos sobrevivir sin superar las barreras sociales, éticas y desde luego religiosas. Exhortamos a las personas de diferentes religiones a vivir y trabajar juntas con miras a un mundo más humano.

En otras palabras, los exhortamos a un diálogo por la vida, a un diálogo dentro del contexto de la vida diaria, que sea, en el pleno sentido de la palabra, un diálogo en favor de la vida ».

Encontramos aquí de nuevo el énfasis en la comunidad inclusiva y en la encarnación (en las referencias a Dios que desea un mundo más humano, en la mayor valoración de la „vida ordinaria“), todo esto dentro del contexto del „sueño de Dios por el mundo“.

Esto culmina en una comprensión de la espiritualidad que sea encarnacional, trinitaria y transformadora:

La espiritualidad cristiana es una respuesta en el Espíritu al llamado de Dios que viene a nosotros a través de la Palabra. Este diálogo comienza en el momento mismo de la creación (Gen 1,1-3) y tiene su expresión definitiva en Jesucristo, la Palabra hecha carne (Jn 1,1-3,14). Este hecho es la base de unidad entre Dios y la humanidad. Así, la espiritualidad cristiana es tanto encarnacional como trinitaria.

Nuestra respuesta a la Palabra en el Espíritu tendría que estar abierta a la Palabra presente en toda la creación, y particularmente en las diversas tradiciones culturales y religiosas...

Tal apertura exige una *kenosis* según el modelo de la de Jesús. La espiritualidad cristiana es *espiritualidad de kenosis*, de renuncia permanente a todo poder, de continua purificación de sí mismo como punto de referencia, de crecimiento incesante en apertura hacia aquellos con quienes podemos tener diálogo. La *kenosis* implica muerte y resurrección, aquel morir a sí mismo que trae consigo plenitud de vida (Fil 2,6-11). En otras palabras, es comunitaria...

La espiritualidad de diálogo es *espiritualidad transformadora*. Al transformar nuestra vida, conformándola más y más a la imagen de Cristo, realiza gradualmente la transformación de la sociedad, dando origen a una nueva humanidad en Cristo.

Las consecuencias de todo esto están expresadas en la sección final del documento de BIRA IV/12. Esta sección contiene mucho de lo que he presentado en esta conferencia: « La Iglesia está pues llamada a ser una comunidad de diálogo. Este modelo dialogal es de hecho una nueva forma de ser Iglesia. Una Iglesia así no está centrada nunca en sí

misma sino en la tarea de hacer que el sueño de Dios para el mundo se haga realidad. No trata de excluir a otros sino de ser realmente católica en sus preocupaciones, en su aprecio de los dones de otros, en su disposición a trabajar con otros por un mundo más humano y a su vez más divino.

Una Iglesia que se esfuerza por hacer frente a los problemas relativos a la vida y la muerte junto con los hermanos y hermanas de otras religiones, entra necesariamente en un proceso nuevo. En otras palabras, será una Iglesia inculturada, en cuanto no sólo aceptará cambios en sus ritos y símbolos, sino que irá mucho más a fondo. Una Iglesia así puede llegar a ser una Iglesia *de* Asia y no sólo una Iglesia *en* Asia; no será sentida ya como un cuerpo extraño.

En este modelo de Iglesia, el diálogo, la liberación, la inculturación y la proclamación no serán sino aspectos diferentes de una misma realidad....

Este cambio de mentalidad tiene probabilidades de darse sólo en una Iglesia que sea capaz de fomentar el diálogo en su vida y estructuras internas. Actualmente, la vida de algunas comunidades eclesiales se caracteriza por el monólogo. En concreto, la gente joven, las mujeres y los pobres no suelen ser escuchados en la Iglesia. Mientras esta gente, que constituye la mayor parte de la humanidad, no pueda hacer oír su voz, el diálogo más allá de las fronteras de la Iglesia será letra muerta.

En cambio, una Iglesia realmente participativa puede dar un aporte creativo en el diálogo sobre la vida y la fe. Ella puede colaborar con individuos y comunidades creyentes para construir un mundo en que las personas y las comunidades irradian vida, puede contribuir a crear un ambiente de comunión en todos los aspectos de la vida, a que el sueño de Dios se haga realidad.

Bandung y Bogotá

Veamos ahora algunas de las convergencias entre Bandung y Bogotá. En primer lugar, Bogotá insistió en una lectura contextual de la Biblia. En la sección 6 habló de tales contextos: pluralismo cultural, situación socio-política y económica, deterioro ecológico, situaciones multirreligiosas, gente que va superando sistemas totalitarios, mayor conciencia en los grupos marginados, ecumenismo, comunidades cristianas. En cuanto a los obispos de Asia, ellos no

sólo han hablado de casi todos estos contextos, sino que - cosa muy importante - toda su metodología es contextual. La declaración de Bandung comienza con una descripción y un análisis del contexto asiático, de sus retos y esperanzas.

El triple diálogo - con los pobres, las religiones, las culturas - reconoce la necesidad de que la Iglesia escuche y dé respuesta a las realidades propias del contexto asiático. El teólogo Felix Wilfred teme, en cambio, que la realidad sea otra: « Existe el peligro de caer en una especie de fundamentalismo misionero si la misión pierde su relación vital y su interacción con el contexto » (Sunset in East? Madras 1991, 301).

Bogotá (7.5) habló de una serie de „impulsos“ para una nueva forma de leer la Biblia.

Impulso desde el libro hacia la Palabra. Bandung reconoce que la Palabra es más amplia que el texto de los libros bíblicos. Reconoce que la Palabra se ha hecho carne en el mundo asiático. BIRA IV/12 habla de nuestra respuesta a la Palabra, siendo abiertos a « la presencia de la Palabra en toda la creación y particularmente en las diferentes tradiciones culturales y religiosas ».

Impulso desde la institución hacia una presencia creativa. Basta citar de nuevo una frase de Bandung: « (La espiritualidad de la nueva forma de ser Iglesia) nos aparta de la idea de centrar la atención en la simple organización exterior, en el poder y la sola eficacia secular, para dar prioridad a la sencillez, a la presencia humilde y al servicio ».

Impulso desde el clero hacia el laicado. BIRA IV/12 habló de la necesidad de pasar del monólogo al diálogo dentro de la Iglesia. Bandung caracterizó la forma de ser Iglesia en Asia en los años 1990, entre otras cosas como « una Iglesia *participativa* en que los dones que el Espíritu Santo concede a todos los fieles - laicos, religiosos y clero - sean reconocidos y activados... » (8.1.2).

Impulso desde la lectura privada hacia una presencia transformadora en el mundo. Todo lo citado aquí habla de una espiritualidad transformadora: « al transformar nuestra vida, conformándola más y más a la imagen de Cristo, ella realiza gradualmente la transformación de la sociedad, dando origen a una nueva humanidad en Cristo »; una espiritualidad que suprima las disonancias del mundo asiático y lleve a servir, una espiritualidad „del mundo“, no privada.

Finalmente, impulso desde la Iglesia hacia el Reino de Dios. Este impulso es precisamente el contexto teológico en que los obispos de Asia trabajan y escriben.

Para decirlo en otras palabras, el espíritu de Bogotá fue asumido en alto grado por las palabras finales de BIRA IV/12 que he citado:

Una Iglesia realmente participativa puede dar un aporte creativo en el diálogo sobre la vida y la fe. Ella puede colaborar con individuos y comunidades creyentes para construir un mundo en que las personas y las comunidades irradian vida, puede contribuir a que el sueño de Dios se haga realidad.

Volviendo ahora a Mt 15,21-28, creo que este texto contiene mucho del mensaje de Bogotá y Bandung. Para demostrar esto tengo que indicar cómo leo yo esta perícopa. Una interpretación común, basada en el presupuesto de la omnisciencia de Jesús, considera que Jesús somete aquí a prueba la fe de la mujer cananea al rehusar curar su hija. Esta opinión no honra mucho a Jesús, que parece jugar con una persona que se halla en grave necesidad. Su comparación con un „cachorro“ no deja de ser una fuerte humillación. Yo prefiero pensar que Jesús realmente creía que era enviado sólo a las ovejas perdidas de la casa de Israel, no a las extrañas. La mujer, con su fe, su insistencia y sus súplicas, logra ampliar la visión de Jesús y hacerla más inclusiva, más „católica“, si así pudiera decirse. Con esto, tanto ella como Jesús son evangelizadores, portadores de la Buena Nueva.

Tenemos aquí, en consecuencia, un diálogo de vida, en un asunto que afecta profundamente la vida de la mujer y de su hija. Jesús cambia como resultado del diálogo; él es evangelizado por alguien que se halla en necesidad, por una persona de otra cultura, por alguien con quien él no contaba (la mujer extranjera).

Las comunidades centradas en la Palabra, a las cuales nos exhortan los obispos de Asia, son comunidades capaces de ser evangelizadas por cualquiera de sus miembros, aun por los más insignificantes. Son comunidades que no excluyen a nadie; en ellas nadie es marginado. Son además comunidades capaces de entrar en diálogo de vida con quienes están fuera de sus límites, capaces de ser evangelizadas así como ellas misma evangelizan. Geoffrey King, Manila

Tercer Encuentro de Pastoral Bíblica en Asia

Pattaya, Tailandia - 10 a 15 de noviembre 1993

Las conclusiones de este Taller de Pastoral Bíblica quiere ser un testimonio del „inmenso poder y eficacia que la Palabra de Dios demuestra en Asia“. Esta afirmación de 16 países asiáticos parece tomada de los Hechos de los Apóstoles. Es indudable, el recurso a la Palabra de Dios escrita elimina fronteras aun entre continentes. Son sorprendentes las coincidencias entre este documento de Asia y el de los miembros de la Federación en América Latina, tanto al expresar las inquietudes ante los problemas actuales como al proponer respuestas.

Declaración final

1. « Cómo responder hoy a la Palabra de Dios en Asia », fue el tema del Tercer Taller Asiático de Pastoral Bíblica, realizado por los miembros de la Federación Bíblica Católica de la región en Pattaya, Tailandia, del 10 a 15 de noviembre de 1993.

Bajo el lema « defiende el derecho y ama la lealtad, y sé humilde con tu Dios » (Miq 6,8), 55 delegados y representantes de Bangladesh, Hong Kong, Indonesia, Japón, Corea, Macao, Malaisia, Myanmar; Nepal, Pakistán, Filipinas, Singapur, Sri Lanka, Taiwan, Tailandia, Australia, Alemania e Italia estuvimos escuchando la Palabra de Dios y reflexionando sobre los desafíos a que debe hacer frente hoy la evangelización en Asia. Como punto de partida tomamos la declaración final de la Cuarta Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica en Bogotá (1990) y la del encuentro de la Federación de las conferencias episcopales asiáticas en Bandung (1990).

2. Por los informes de los coordinadores subregionales y el testimonio de muchos participantes, entre ellos 19 laicos, supimos del inmenso poder y eficacia que esta Palabra de Dios demuestra en Asia. Es alentador escuchar cómo más y más fieles sienten en su vida el ansia de

la Palabra de Dios y cómo a su vez crece el número de personas, sobre todo mujeres y jóvenes, que se comprometen activamente en la pastoral bíblica. Pero, sobre todo, fue una gran satisfacción para todos el oír que el anuncio de la Palabra y el deseo de orientar la vida en ella hacen progresos visibles también en la República Popular de China.

3. Sin embargo, oímos también de los desafíos a que nuestra sociedad debe hacer frente, a los cuales no se ve otra forma de responder que conformando la vida de nuestras gentes a las exigencias de la Palabra. Tal es la tarea que deben proponerse los miembros de la Iglesia, sobre todo los obispos, que tienen un inmenso campo de acción en esta región, y más aún quienes trabajan en la difusión de la Palabra de Dios mediante el apostolado bíblico. Todos ellos deben contribuir a que la Palabra de Dios conforme más y más la vida de cada creyente, nuestra propia vida, para que así, como escribe el apóstol Pablo, seamos cada día más « una carta de Cristo... escrita con el Espíritu de Dios vivo » (2 Cor 3,3).

Lo que hemos vivido en este encuentro nos demuestra que Dios continúa hablando a sus amigos a través de la Sagrada Escritura (DV 21) y que mediante los desafíos a que deben hacer frente y los acontecimientos de la vida diaria los lleva de la mano. Así, podemos decir que nuestra vida y la de toda persona que se deja modelar por la Palabra de Dios, se convierte en un “quinto evangelio”, en parte del texto bíblico, que nos impulsa y al mismo tiempos nos coloca ante nuevos desafíos.

4. Estos desafíos fueron identificados y discutidos ya en el Primer Taller Asiático en Hong Kong (1985), en el Segundo Taller Asiático en Singapur (1988) y en la Asamblea Plenaria en Bogotá (1990). Comprobamos, sin embargo, que en el contexto asiático algunos de tales desafíos son especialmente urgentes. Tales son:

- el intercambio de materiales y recursos entre quienes trabajan en la pastoral bíblica en los diversos países;

- la necesidad de una formación adecuada de líderes laicos para este trabajo;

- la preocupación por la juventud de la región;

- el problema de la explotación de la mujer;

- la necesidad del diálogo interreligioso;

- problemas de justicia, resultantes de la situación socio-política en muchos países. A este respecto, llamamos la atención especialmente sobre la violación de los derechos humanos, la pobreza creciente, la falta de oportunidades de trabajo y la violencia institucionalizada en todos estos sectores.

5. En este Tercer Taller Asiático, las diversas subregiones se han fijado los siguientes objetivos para hacer frente a algunos de los desafíos enumerados:

* Para la subregión *Asia Nord-Este*:

- 1) impulsar el trabajo en red, estableciendo estructuras efectivas y fortaleciendo las ya existentes;
- 2) promover la participación de las familias en la evangelización (biblia y familia);

* Para la subregión *Asia Sur*:

- 1) hacer que cada familia católica adquiera su biblia;
- 2) fomentar el conocimiento de la Palabra de Dios utilizando los medios de comunicación en todas sus formas;
- 3) intercambiar recursos de personal y material dentro de la subregión.

* Para la subregión *Asia Sur-Este*:

- 1) ofrecer una coordinación subregional más intensa;
- 2) promover la participación de los laicos en la pastoral bíblica mediante la formación de líderes laicos;
- 3) cooperar en el diálogo interreligioso;
- 4) prestar especial atención a ciertos problemas de interés social para la región.

6. Al fijar estos objetivos, llamamos también la atención sobre las recomendaciones de los Talleres anteriores en el sentido de ayudarnos unos a otros para hacer frente a los desafíos y dificultades. Tenemos confianza en que en la medida en que la Palabra de Dios se encarna en nuestras vidas, el ministerio bíblico pastoral será aún más efectivo en Asia y contribuirá, según el tema de la Asamblea Plenaria de Bogotá, a „hacer nuevas todas las cosas“.

Historia y teología de "Dance and Movement" en la Iglesia de la India

La evangelización no consiste sólo en „proclamar“ el Evangelio, como si éste hubiera sido ya formulado definitivamente. Es ante todo el esfuerzo por entenderlo en los diversos contextos culturales y sociales en que debe ser anunciado. El uso de la danza en la Iglesia de la India busca ante todo „comprender“ el Evangelio; sólo en segundo lugar tiene la función de proclamarlo. Tal es la afirmación del P. Barboza en este artículo, con el cual él introdujo una presentación de danza durante el tercer encuentro de pastoral bíblica, en Pattaya.

El objetivo primario de algunas encuestas hechas por mí ha sido el encontrar nuevas formas de proclamación del Evangelio, de predicación, de inculturación, etc. En este sentido, algunos hablan de „presentar el Evangelio mediante formas de danza“. Sin embargo, esta idea contrasta hasta cierto punto con el sentido que tenían las antiguas formas de danza de los cristianos. Margamkali, Parisumuttukali, Natakams, etc., fueron desarrolladas en la comunidad cristiana para *comprender, experimentar, captar* el mensaje cristiano. No obstante, hoy predomina una tendencia *utilitaria* a usar las formas artísticas sólo para *transmitir* el mensaje de Cristo.

Hace algunos años, cuando yo comenzaba a aprender la danza (Bharata Natyam), una señora adicta al movimiento teosófico y muy conocida como exponente de Bharata Natyam, me preguntó: „¿Por qué usted, siendo cristiano, está aprendiendo el Bharata Natyam?“ Más tarde, cuando me aventuré a incluir temas cristianos en mis recitales, en 1979, hubo fuerte oposición de algunos sectores de la Iglesia. Sobra decir que ninguno de tales críticos había asistido a mis recitales antes de formular sus juicios destructivos. Ahora, cuando analizo aquellas reacciones, veo claramente que mis críticos o bien ignoraban el sentido de la danza en la India, o no entendían bien mi propósito. „¿Qué caminos

extraviados está tomando el cristianismo en la India?“, era su pregunta. En cambio, ellos no veían ningún extravío en el hecho de que el cristianismo, al revestirse de ropaje occidental, nos había aislado de la propia cultura autóctona y había eliminado el aspecto encarnacional de la Palabra, que se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad (Jn 1,14).

Hasta el Vaticano II, en toda la vida cristiana de la India dominaban la moda y el gusto occidentales. Los ritos, las fiestas, el arte, todo se hacía en estilo occidental. Las formas artísticas de la India no se tomaban en cuenta ni para el culto ni para entender las enseñanzas de Cristo. El Vaticano II abrió un nuevo capítulo en la vida de la Iglesia, promoviendo el interés por el uso de formas artísticas autóctonas.

El Concilio dice, en efecto: « Como en ciertas regiones, principalmente en las Misiones, hay pueblos con tradición musical propia, que tiene mucha importancia en su vida religiosa y social, dése a esta música la debida estima y el lugar correspondiente, no sólo al formar su sentido religioso, sino también al acomodar el culto a su idiosincrasia. Por esta razón, en la formación musical de los misioneros, procúrese cuidadosamente que, dentro de lo posible, puedan promover la música tradicional de su pueblo, tanto en las escuelas como en los actos de cultos » (Sacrosanctum Concilium, 119).

No obstante, cuando en la Iglesia se alude actualmente a las formas autóctonas del arte, se las relaciona casi exclusivamente con las ideas de *adaptación, acomodación, inculturación y proclamación* del Evangelio. Detrás de todas estas expresiones se descubre cierta *actitud utilitaria*, es decir, la tendencia a usar otra gente, otras artes y otras culturas para transmitir el mensaje de Cristo. La danza sería útil para la *predicación* del Evangelio. Esta manera de pensar revela el mismo problema mental de la señora que me preguntaba los motivos que yo

tenía para aprender la danza, y da además la impresión de que el Evangelio es considerado como una especie de producto prefabricado y bien empacado, listo para despachar.

Comentando esto, el P. Nirmal dice: « Las formas artísticas no tienen la función prioritaria de propagar, proclamar o comunicar un Evangelio estático y ya perfectamente formulado.

Su valor primario está en que ellas nos hacen capaces de *entender* el Evangelio de manera nueva, ponen al descubierto nuevos aspectos, antes ocultos. Las formas artísticas no son simples medios para proclamar y comunicar el Evangelio, sino parte integrante de aquel proceso en que el Evangelio es comprendido y asumido en forma nueva ».

En este contexto tenemos que hablar del *Cristo cultural* en vez de buscar cómo relacionar a Cristo con la cultura. De este Cristo cultural hay muchos ejemplos en el NT. Así, el Cristo de San Pablo es „Señor“; el de San Juan es „Amigo“ y „Logos“; el del autor de la carta a los Hebreos es „Sumo Sacerdote“. Desde la perspectiva pastoral, el Cristo de Juan es *Cordero, Pastor, Puerta* por la cual pasa el rebaño; para América Latina Cristo es ante todo *Liberador*; para Raja Ram Mohan Roy Cristo es el *Preceptor*; para Swamy Vivekananda Cristo es el *Esperado*. Las motáforas son muy variadas, pero la idea central es que la cultura y las expresiones artísticas, la literatura y el lenguaje son medios para comprender a Cristo y su Evangelio, más que instrumentos autóctonos para propagar, proclamar y comunicar el Evangelio. Hablar así es una traición al verdadero sentido del arte y sus formas.

A la luz de estas reflexiones, un artista debería poner el acento en la danza clásica como ayuda para *entender* y hacer consciente, y no sólo para transmitir el mensaje de Cristo. Sólo pensando así, el artista podrá compartir con los demás una nueva experiencia de Dios. La comunicación tiene aquí un sentido mucho más profundo que el de dar a conocer las enseñanzas de Cristo superficialmente. Preguntada una vez sobre el sentido de una danza, la famosa artista de ballet Anna Pavlova dijo: « Si pudiera decirselo, no podría danzar ».

Mucha gente que trabaja en este campo de la danza trata de poner el carro delante de los caballos. Quiere comunicar un Evangelio ya perfectamente listo aun didácticamente. Al hacerlo, fallan tanto en su comprensión del Evangelio, que es algo dinámico y activo y destinado a irradiar vida, como en su comprensión de la danza clásica de la India, de sus orígenes, su naturaleza y sus objetivos.

Como la encarnación, la muerte y la resurrección de Cristo, la danza es también una *kenosis*, una *samadhi*, un vaciarse de sí mismo y entregarse a otros en amor; el danzante entrega a otros su propio ser y su experiencia y visiones más íntimas a través de su arte. Otro elemento esencial de la danza es la *koinonía*, el compartir con la comunidad, expresando así el principio fundamental de la vida cristiana. El danzante comparte

sus sentimientos personales, su visión del mundo, sus experiencias, su vida misma. Como lo dice muy bien Francis Delsarte, „a cada movimiento del cuerpo corresponde una manifestación interior del espíritu“.

Todos los que se empeñan en fomentar las formas del arte autóctono deberían preguntarse a sí mismos: al promover la danza, ¿hemos ayudado al pueblo de Dios a vivir la experiencia („anubhava“) de contemplar lo divino, de vivirlo tan de cerca que uno no puede menos de sentirse feliz? ¿O hemos estado proclamando las enseñanzas de Cristo sin captarlas dentro de nuestra propia cultura y nuestras formas artísticas? ¿Es nuestra vida cristiana algo dinámico, que crece y se encarna, o por el contrario algo fijo, inerte, estático, abstracto? En otras palabras, al compartir con otros nuestra

experiencia de Cristo, ¿actuamos espiritual o comercialmente?

La clásica danza de la India, especialmente la Bharayta Natyam, pone el énfasis en comprender, captar, contemplar y vivir la Palabra de Dios. El compartir o llevar a otros esta experiencia de Dios puede considerarse como el resultado. Por tanto, al referirnos a la función de la danza, habría que hablar de una *comprensión* de Cristo y de su Evangelio dentro de nuestra cultura, y no simplemente de *propagación, proclamación y comunicación* del Evangelio mediante las formas autóctonas del arte. Éstas son parte integrante de una experiencia dinámica que transmite vida.

Fr. Francis Barboza, SVD
Gyan Ashram, Institut of Performing Arts
Mahakali Road, , Adheri East,
Bombay - 400 093, India

(Tercer Encuentro... viene de la pág 8)

no la niega, ni la rechaza, sino que la retoma y, desde los valores que contiene, le hace el anuncio de la salvación. De aquí podemos deducir otro principio:

46. 4º La revelación bíblica se dirige a toda la humanidad, pero necesita un proceso constante de adaptación a las diversas personas y circunstancias y, de manera particular, exige una inculturación de su mensaje en cada pueblo y cultura. El Verbo de Dios, al encarnarse, en cierto modo se hizo cultura y „se constituyó en medida de todo lo humano y de toda cultura“ (SD 228). Esta inculturación se hará a la luz de los tres grandes misterios de la Salvación: la Encarnación, asumiendo lo humano; la Pascua, purificando y elevando la cultura; y Pentecostés, dándole un alcance universal (SD 230).

IV - Mirar nuestra realidad para actuar: Desafíos

47. Con la misma actitud con que Jesús asumió el desafío del encuentro con la samaritana, abriendo nuevos caminos para anunciar el Reino, queremos también

nosotros, en cada uno de nuestros países, asumir los desafíos que, desde nuestra realidad, han resonado fuertemente en nuestros corazones a lo largo de estos días.

48. Como Jesús, en esta etapa de la Nueva Evangelización queremos seguir profundizando y descubriendo nuevas formas y caminos para leer y proclamar la Palabra de Dios, en armonía con la sana Tradición de la Iglesia. Ello nos capacitará, cada día más, para descubrir el proyecto de Dios hoy y para responder eficazmente a los sufrimientos, temores y esperanzas que vivimos en nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños (cf. Declaración Final de Bogotá, 1990, n. 7; SD 49).

49. En consecuencia, tal como nos lo indica Juan Pabo II en la reciente Conferencia de Santo Domingo, queremos seguir desarrollando con audacia y entusiasmo la pastoral bíblica para „que las Sagradas Escrituras nutran cada vez más la vida de los fieles...teniendo muy en cuenta la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe (SD - Mensaje inaugural - 9).

50. Igualmente inspirados y animados por este marco movilizador, queremos resaltar algunos de los desafíos y caminos que hemos descubierto con mayor urgencia en nuestra tarea de la pastoral bíblica para asumir en los próximos años.

51. 1º Denunciar y buscar alternativas de solidaridad frente a la política de corte neoliberal que predomina hoy en América Latina y el Caribe, produciendo situaciones de muerte y „el creciente empobrecimiento en el que están sumidos millones de hermanos nuestros hasta llegar a intolerables extremos de miseria...“ (SD 179). Al mismo tiempo, sentar las bases de una economía solidaria, real y eficiente, pues no podemos estar ausentes en una hora en que no hay quien vele por los intereses de los pobres (cf. SD 201-202).

52. Por eso queremos reasumir y relanzar una de las propuestas de la Asamblea Plenaria de la Federación en Bogotá: « Pedimos a todos aquellos que están trabajando en el ministerio bíblico-pastoral y a toda la Iglesia, en colaboración con otras iglesias y grupos religiosos, que apremien a los gobiernos para proclamar un shabbat bíblico, o Año

Jubilar, antes del año 2000, a fin de que la deuda externa de nuestros pueblos no se convierta en deuda eterna » (cf. Declaración Final de Bogotá, 8.3.5.4.).

53. 2° Un nuevo rostro de la Iglesia. Queremos seguir empeñados, como fruto de la Palabra vivida y anunciada en fidelidad, en la formación de „comunidades cristianas como células pujantes de vida eclesial“ (SD 55) que nos lleven a definir y a afirmar el nuevo rostro de una Iglesia viva y dinámica que implicará una nueva manera de ser sacerdote, una nueva manera de ser obispo... (cf. SD 54). Una nueva manera de ser de todos los miembros del Pueblo de Dios.

54. 3° Formación y actualización bíblica de los agentes de pastoral. Es de importancia fundamental para los próximos años, seguir profundizando y acrecentando, en forma muy específica, la formación y la capacitación de agentes

para la pastoral bíblica y la presencia fecunda y necesaria de la Biblia en la pastoral. De modo particular se ha de buscar que los planes pastorales se inspiren en la Biblia y aseguren un proceso continuo de conocimiento y experiencia con fundamento en la Palabra de Dios.

55. Son múltiples las pistas y propuestas que han sido mencionadas, porque ya son realidad o porque están para cumplirse en los distintos países: grupos bíblicos, talleres y cursos de capacitación bíblica, escuelas e institutos bíblicos, programas radiales, videos, etc. (cf. SD 49).

56. Se insiste también en la importancia de la presencia de la Palabra en los seminarios durante el tiempo de la formación sacerdotal. Además se ve la necesidad de la formación bíblica permanente para obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, educadores, etc. (cf. SD 69).

57. 4° Favorecer el protagonismo laical. Se comprobó una fuerte participación de los laicos en toda la pastoral bíblica, destacándose la actuación de la mujer. Queremos seguir incrementándola, dándole también muy especial atención al protagonismo de los jóvenes „para que sean fuerza renovadora de la Iglesia y esperanza del mundo“ (SD 293).

Conclusión

58. Al despedirnos de este Tercer Encuentro de Pastoral Bíblica, queremos dar gracias a Dios por todo lo compartido y vivido y por el poder de la Palabra en la vida de nuestros pueblos latino-americanos y caribeños. Queremos volver a nuestros países con la misma actitud de María en el Magnificat para que, viviendo y anunciando a Jesucristo, podamos vigilar y resistir a la cultura de la muerte y construir una sociedad justa, solidaria y fraterna.

Criterios de Lectura fiel de la Biblia

Elaborados por los participantes en el Tercer Encuentro de Pastoral Bíblica de FEBIC-LA

Dios, porque es bueno y sabio, quiso revelarse a sí mismo y dar a conocer su voluntad. Por eso habló a los hombres, de muchas maneras, como un amigo. Ultimamente, nos ha hablado por medio de Jesucristo. Al escuchar su Palabra, muchos se hacen discípulos suyos, forman la Iglesia y viven en Iglesia. Tarea de la Iglesia es encarnar la Palabra en medio de las circunstancias del mundo, sobre todo a partir de la esperanza de los pobres y sencillos, quienes hoy, en América Latina, sufren los embates de lecturas fundamentalistas y viven en situaciones de extrema pobreza e injusticia, sobre todo a causa de los sistemas neo-liberales opresores. También es tarea de la Iglesia servir de signo de unidad, con su actitud de apertura a todos los hombres y a todas las culturas.

Para una lectura fiel de la Biblia, proponemos los siguientes criterios.

1° Tener en cuenta el contenido global del proyecto de Dios para todo ser humano, para la comunidad, para la sociedad y para toda la creación.

2° Tener presente a Jesús como plenitud de la Revelación y como clave de interpretación.

3° Reconocer en la diversidad de los carismas, ministerios y funciones, la presencia del Espíritu Santo, que convierte a todos los miembros de la comunidad en sujetos de la lectura fiel.

4° Leer la Biblia proféticamente, desde el contexto histórico, en vista de una transformación personal, social y eclesial.

5° Considerar la comunidad como contexto en el que surgió la Palabra y como el sujeto histórico que la lee, la celebra y la vive y, a partir de la cual, dicha comunidad nace y se fortalece.

6° Leer la Biblia desde la opción preferencial por los pobres.

7° Atender a una lectura inculturada, teniendo en cuenta las diferentes ópticas (mujer, negros, indígenas, jóvenes, etc.), como dimensiones complementarias.

8° Leer la Biblia como María, en actitud creyente, de escucha y respuesta (oración y acción).

9° Realizar una lectura ecuménica, con verdadero espíritu de discernimiento cristiano, abierta a toda semilla del Verbo presente en otros grupos, aunque no compartan nuestra fe.

10° Hacer que la Biblia sea sustento y vigor de toda la acción pastoral de la Iglesia en la Nueva Evangelización.

Quito, 23 de octubre de 1993

Al servicio de la Palabra de Dios Traducción en equipo

*En el N° 29 del Boletín DEI VERBUM (p. 17) publicamos un artículo sobre la dificultad de traducir la Biblia a conceptos culturales totalmente distintos de los del mundo hebreo, griego y cristiano. En el caso se trataba de una región de Camboya con trasfondo cultural budista. Tales traducciones suelen superar las capacidades de una sola persona, y son posibles sólo en trabajo de equipo. La Sociedades Bíblicas, conscientes de este problema, tratan de ayudar a los traductores con la Revista trimestral *The Bible Translator, Technical Papers and Practical Papers*, que se publica desde hace ya más de 40 años y se puede suscribir a: Translation Service Coordinator, United Bible Societies, 1865 Broadway, New York, NY 10023, USA. La experiencia aquí descrita de traducción del Nuevo Testamento, de un equipo católico de Vietnam, muestra el proceso seguido por el equipo y puede ser ilustrativa para otros ambientes.*

El 13 de agosto de 1994 aparecerá en ciudad Ho Chi Minh la versión vietnamita del NT, hecha por el equipo „Liturgia de las Horas“. Es un libro de 1300 páginas, traducido del original griego, con introducciones y notas. El texto está seguido de un tabla cronológica, referencias de los textos utilizados en las misas de los domingos y de días de semana, y de la explicación de 132 palabras claves de la Biblia usadas en la liturgia.

Primera realización colectiva de este género

No es quizá exagerado decir que esta publicación será un acontecimiento en la vida de la Iglesia católica de Vietnam. No es por cierto la primera versión del NT en vietnamita, pues existen ya otras varias, pero es la primera vez que una empresa tal ha sido realizada no por un individuo particular sino por un equipo. Esto es fundamental. Una corta información sobre el equipo permitirá apreciar lo original de este trabajo.

El Equipo „Liturgia de las Horas“

El nombre sorprende, pero tiene una explicación. Inicialmente (1971) sus miembros se propusieron un objetivo: traducir la Liturgia de las Horas. Este trabajo duró varios años, pero aun después el equipo conservó este nombre por razones de comodidad.

Entretanto, algunos miembros se han ido y otros han llegado; a principios de 1994 el equipo consta de 14 personas. Fuera de un laico y una religiosa, los demás son sacerdotes religiosos; las ocupaciones dentro de sus respectivas comunidades les permiten dedicar al proyecto parte de su tiempo durante varios días de la semana.

En cuanto a su calificación, 9 son biblistas (de ellos, 4 formados allí mismo); otros son expertos en liturgia, música sagrada, catequesis, literatura, etc. Todos los sacerdotes tienen experiencia pastoral, porque son párrocos o vicarios. De los sacerdotes, 4 son profesores de Escritura, 1 de liturgia y 1 de teología sacramental en el seminario interreligioso abierto recientemente.

Desde 1987, por petición del presidente de la Comisión episcopal de liturgia, 8 miembros del equipo colaboran con la comisión, que consta de 16 personas.

Verdadero trabajo de equipo

En cuanto al proceso seguido, comenzamos por la parte más difícil de traducir, los Salmos. Pero pronto nos dimos cuenta de que esta empresa no la puede cumplir un solo individuo; era necesario realizar todo el proyecto en equipo.

El primer esbozo de traducción, preparado por un biblista, se discute en el equipo, comparando las diversas maneras de entenerlo (fuera del texto original disponemos de versiones griega, latina, francesa, inglesa, alemana, italiana,

española, china y vietnamita; sólo en francés tenemos unas diez versiones diferentes de los Salmos). Una vez definido el sentido, se comienza a traducirlo al vietnamita de forma que no choque con la mentalidad y que se conserve el sabor poético. Pero esto no es todo. Como los Salmos (y los demás textos del género) están destinados a ser proclamados en voz alta, hay que tomar en cuenta el factor musical, ya que el vietnamita es una lengua muy rica en musicalidad. Una vez aceptada, la traducción es sometida a un período de experimentación, con las debidas correcciones. Esto explica por qué gastamos más de diez años sólo para traducir los Salmos. Fue un trabajo largo, pero esta experiencia nos ha permitido acometer la traducción del resto de la Biblia con más confianza.

Veintitrés años de esfuerzo

En 1991, la Comisión episcopal para la Liturgia publicó nuestra versión de la Liturgia de las Horas como la oficial de la conferencia episcopal vietnamita. En este año de 1994, el arzobispo de ciudad Ho Chi Minh va a publicar nuestra traducción del NT. La del AT se terminó a fines de 1993, pero falta redactar aún las introducciones y las notas. Actualmente preparamos los Libros Proféticos, cuya publicación se hará en 1995. Esperamos tener toda la versión de la Biblia antes de terminar este siglo. Concluido este trabajo de traducción emprenderemos otro no menos urgente, el de promover la pastoral bíblica y producir los materiales necesarios en este campo.

Conclusión

Consideramos que lo decisivo para todos en esta experiencia ha sido el trabajo en equipo. Trabajar con otros es ciertamente una ascesis, pero una ascesis enriquecedora. El hecho de que la mayor parte de nosotros seamos religiosos(as) es quizá un factor que nos ha ayudado, ya que la vida de comunidad contribuye a que cada cual reconozca sus capacidades y limitaciones. Saber aceptar unas y otras permite superar muchas dificultades y llevar a cabo lo que uno solo nunca podría hacer.

Dalat, 25 de enero de 1994
Pascal Nguyen Ngoc Tinh, ofm

Simposio de las Conferencias Episcopales de Europa sobre el Apostolado Bíblico

Por sugerencia de la Federación Bíblica Católica y a invitación de las Conferencias Episcopales europeas, del 16 al 20 de febrero de 1994 se llevó a cabo en Freising, cerca de Munich, un Simposio sobre el Apostolado Bíblico en Europa. Los invitados eran un obispo y un experto por país. La representación de veinte naciones permitió un intercambio entre cerca de 50 personas. La presencia de Europa Central y Oriental fue especialmente nutrida. El tema del Simposio fue „La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia en Europa hoy y mañana“. Las ponencias de fondo estuvieron a cargo del cardenal Martini, arzobispo de Milán, „La Palabra de Dios en la Metrópoli“, y del cardenal Vlk, arzobispo de Praga, „La Palabra de Dios, compañera en el camino de la libertad“. Orientadoras fueron igualmente las conferencias de Don Cesare Bissoli sobre „la Biblia en los diversos ambientes de la Iglesia“, y del Padre Ludger Feldkämper sobre el trabajo de la Federación Bíblica Católica (mundial). Moderadores del Simposio fueron Mons. Henryk Muszynski, obispo de Gniezno, Polonia, y Mons. Wilhelm Egger, obispo de Bolzano. Monseñor Alberto Ablondi, Presidente de la Federación, recibió el encargo de sintetizar los resultados del Simposio, que reproducimos a continuación.

Terminado el Simposio sobre la pastoral bíblica en Europa y preparándonos a conmemorar los 25 años de existencia de la Federación Bíblica Católica, me parece que entre ambas experiencias se da una especie de confirmación recíproca. Creo que los caminos de apertura señalados por el Simposio para el futuro de Europa

podrán hacerse realidad a través del trabajo de la Federación Bíblica Católica. Ésta, a su vez, podrá recibir del Simposio nuevos impulsos, orientaciones, sugerencias y experiencias con ambientes nuevos. Esta confirmación recíproca es consecuencia tanto de la motivación pastoral a que han obedecido, como de la fuerza propia de la Palabra de Dios, los dos elementos comunes a la Federación y al Simposio.

1. Con relación a la motivación pastoral, es de destacar ante todo el interés regional, es decir continental, que aparece como criterio tanto de la Federación como del Simposio. En efecto, la Federación, especialmente a partir de su cuarta Asamblea Plenaria (Bogotá, 1990), se ha preocupado por organizar y robustecer sus centros regionales, a fin de que el trabajo responda mejor a las exigencias del ambiente y a las necesidades de la inculturación en cada región. También el Simposio se caracterizó por una preocupación regional: fuera de ser el primero en Europa, contó con una participación intensa de los países de la Europa Central y del Este que acaban de librarse de regímenes totalitarios. Creo que la experiencia de estos países debe ser tomada en cuenta por la pastoral bíblica, tanto para estructurarse con base en la libertad de las personas como para dar especial valor a una buena formación de sus dirigentes, ya que de ellos ante todo dependerá el éxito en el futuro.

2. Otro aspecto importante que se puso en claro fue la necesidad de fomentar la *comunicación* como requisito para realizar la „comunidad“ entre las Iglesias. El Simposio fue una gran oportunidad de comunicación entre Iglesias de naciones diferentes que no se conocían, entre zonas de Europa que habían vivido más de sesenta años sin saber unas de otras. Este intercambio de experiencias, reflexión e

iniciativas, que enriquece a las Iglesias, es igualmente básico en la estructura y acción de la Federación. Ésta puede no sólo informar sobre las experiencias que se llevan a cabo en cada región, sino además evaluarlas, gracias a los informes que recibe de todos los continentes, y ponerlas al servicio de todos sus miembros a través del Boletín DEI VERBUM. Es éste un gran servicio al intercambio de culturas, de realizaciones y de perspectivas.

3. Un rasgo común es asimismo la preocupación por *superar las divisiones*. En efecto, la Palabra de Dios no puede ser anunciada en un ambiente caracterizado por el escándalo de las divisiones. El mensaje de la Biblia es importante, pero no lo es menos que quienes lo anuncian estén por encima de las discordias. La Federación trata de cumplir este requisito ante todo mediante la colaboración interconfesional con las Sociedades Bíblicas y el apoyo a toda iniciativa ecuménica. También el Simposio se inspiró en la preocupación por superar las divisiones. En él se tuvo conciencia a toda hora de que la Palabra de Dios puede fomentar la unidad entre los cristianos europeos; éstos, al lado de la unidad política que buscan, tienen necesidad ante todo de esa comunión profunda de vida que ofrece la Sagrada Escritura.

4. Común a la Federación y al Simposio es, por último, la incompetencia de ambos para dar orientaciones obligatorias a las Iglesias locales. Sin embargo, ambos sacan su fuerza de una misma fuente, que tiene valor para toda la Iglesia, la Constitución conciliar *Dei Verbum*. Precisamente para evitar que la *Dei Verbum* siga siendo „notablemente descuidada“, como lo recordó el Santo Padre, ni el Simposio ni la Federación están empeñados en ofrecer nuevas estructuras ni en crear nuevas formas de pastoral. Ni siquiera pretenden ser un nuevo „servicio“, ya que los servicios suelen adquirir con el tiempo formas estables y convertirse en nuevas instituciones. Tanto la Federación como el Simposio quieren ser sólo un instrumento con el cual se pueda verificar si todos los aspectos de la pastoral, sea de una parroquia, una diócesis o una comunidad local, se orientan realmente por la Palabra de Dios.

A estas consideraciones con base en la motivación pastoral conviene agregar algunas reflexiones a partir de la dinámica misma de la Palabra de Dios. También en este aspecto es posible descubrir una coincidencia entre los objetivos de la Federación Bíblica y los del Simposio.

* Lo primero que importa tener presente es que la Palabra de Dios es un *acontecimiento*, que tanto en Dios como en el hombre va más allá de lo que expresa y tiene influjo en la vida. Esta ley, respetada por la Federación y tenida en cuenta durante el Simposio, debe suscitar en cada Iglesia la necesidad de hacer de la Palabra de Dios un instrumento de comunicación con otras Iglesias, a fin de hacer más efectivo en sí y en los demás el valor de esta Palabra. La Palabra no debe quedarse encerrada en la Iglesia, sino debe ser anunciada al mundo. Precisamente por esta razón Cristo confió su enseñanza a la Iglesia. Pero la Palabra de Dios sigue un proceso que es preciso respetar: ella suele obrar a través de palabras humanas, de situaciones y de momentos históricos, de „signos de los tiempos“, que con la Palabra escrita como criterio se deben juzgar como otras tantas palabras de Dios. A través de éstas, la palabra de Dios en la Biblia puede adquirir nuevas dimensiones que es preciso saber descubrir.

* Otra característica de la Palabra es que ella es siempre *nueva*. Mas una Palabra

siempre nueva, destinada a un mundo con aspectos siempre nuevos, debe encontrar modos nuevos de comunicarse. Conscientes de esto, tanto la Federación en su Asamblea plenaria de Bogotá como el Simposio de Freising insistieron mucho en la formación de ministros idóneos, que fuera de la dimensión comunitaria tengan también el mandato oficial de la Iglesia. Esta exigencia de novedad exige una actualización continua en la formación bíblica, que debe partir de los obispos, hacerse visible en los sacerdotes, especialmente en su delicado ministerio de la homilía, y conducir a nuevas formas de participación de los laicos, formados debidamente en el ministerio de la Palabra.

* La Palabra se caracteriza además por su relación con el *momento presente*. No obstante su enfoque hacia el futuro, tanto la Federación como el Simposio son plenamente conscientes de ser un don de Dios ante todo para el momento presente de la Iglesia y del mundo. Frente al pasado en que se anunció la Palabra y al futuro que ella debe iluminar, no se puede perder de vista el presente. En este sentido dice acertadamente el cardenal Ratzinger: « La palabra de Dios tiene su origen en el pasado, pero éste no es un pasado cualquiera; es parte de la eternidad de Dios, que comprende el pasado, el presente y el futuro ».

* Un último rasgo, que puede parecer formal pero es en realidad sustancial, es

el carácter *comunitario*. „Federación“ es la reunión de muchos para alcanzar un objetivo común; „simposio“ expresa la misma idea. Pues bien, la Palabra de Dios necesita de esta acción conjunta para ser anunciada, ya que es Palabra de un Dios que acoge a quienes están dispuestos a salir del aislamiento y dar testimonio de comunidad, a ser miembros activos del „pueblo de Dios“. Jesús mismo oró para que su Palabra llegue a ser fecunda mediante el anuncio conjunto: « que sean uno, para que el mundo crea » (Jn 17,21). En este espíritu es un deber dejar constancia de que el Simposio en sus pocos días fue, como la Federación en sus veinticinco años de existencia, un testimonio de acción conjunta, un testimonio de la Palabra que construye comunión eclesial. Esta comunión está llamada a ser fermento de la unidad de todo el género humano.

El Simposio de las Iglesias de Europa en torno a la Palabra de Dios, sugerido por la Federación Bíblica Católica, fue pues un servicio a la unidad de este continente, y ciertamente un signo de esperanza.

+ Alberto Ablondi
 Obispo de Livorno
 Presidente
 de la Federación Bíblica Católica
 Vicepresidente
 de las Sociedades Bíblicas.

----- cortar aquí -----

Formulario de suscripción personal



Su suscripción le ofrecerá:

- una visión de la pastoral bíblica a nivel mundial
- iniciativas de otros continentes que pueden serle útiles
- un instrumento para intercambio de ideas y métodos

Publicado en cuatro lenguas: alemán, español, francés e inglés

Organización *(por favor a máquina o en mayúsculas)*

Nombre

Dirección

Deseo suscribirme al Boletín DEI VERBUM por..... año(s)(4 números por año).

Forma de pago:	Prefiero:	Precio:
<input type="checkbox"/> Cheque adjunto*	<input type="checkbox"/> Inglesa	<input type="checkbox"/> suscripción corriente US\$17
<input type="checkbox"/> Favor enviar factura	<input type="checkbox"/> Francesa	<input type="checkbox"/> suscripción de apoyo US\$30**
	<input type="checkbox"/> Alemana	<input type="checkbox"/> estudiantes US\$10
	<input type="checkbox"/> Española	<input type="checkbox"/> países Tercer Mundo US\$10
		<input type="checkbox"/> Envío por vía aérea US\$3 adicionales

Fecha Firma

*Pagar en cheque a nombre de la Federación Bíblica Católica

**Agradeceríamos una suscripción de apoyo a quienes puedan hacerla.

25º Aniversario de la Federación

La Federación Bíblica Católica cumple 25 años de existencia. Fundada en Roma el 16 de abril de 1969, su secretariado general fue inicialmente una oficina del Secretariado Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana; en 1972 fue trasladado a Stuttgart. Los objetivos de la Federación fueron señalados por el propio Pablo VI en el acto de fundación: «servir a los obispos en sus responsabilidades pastorales relativas a un uso y conocimiento más amplios de la Biblia», y en particular «realizar los objetivos, muy importantes, indicados en el capítulo VI de la Constitución *Dei Verbum* sobre la Divina Revelación». Esta tarea fue designada primero como *apostolado bíblico*; más tarde algunos han preferido hablar de *pastoral bíblica*. Ambos términos expresan una serie de actividades que se pueden describir como animación de toda la pastoral a partir de la Biblia. Oficialmente la Federación es definida como «una organización católica internacional de carácter público, destinada a hacer que se cumpla en la pastoral el capítulo VI de la *Dei Verbum*» (*Directorio Ecuménico*, 1993, n. 184).

El Secretariado general ha querido situar este aniversario bajo el lema «*Escuchando la Palabra de Dios con devoción y proclamándola con valentía...*» (DV 1), que expresa la razón de ser de la Federación, y celebrarlo con diversos actos sencillos.

Primero, el Secretariado publicó, con el título *Audiens et Proclamans*, un libro conmemorativo de 175 páginas, en cuatro idiomas, en el cual 17 organizaciones miembros de la Federación dan una visión de la variedad que implica el trabajo bíblico pastoral a nivel mundial. Los programas son presentados y descritos por las mismas personas que los iniciaron o que los dirigen actualmente. Luego, en un *Video* de 35 minutos, algunas personas que han colaborado en este libro o son mencionadas en él, dan sugerencias desde su respectivo campo, para el trabajo bíblico-pastoral en grupos.

El sábado 9 de abril se lleva a cabo en Stuttgart un breve acto especial de conmemoración, con participación del Obispo diocesano Mons. Walter Kasper, del Alcalde Mayor de la ciudad, Dr. Manfred Rommel, del Dr. Siegfried Meurer, de la Alianza

Bíblica Universal, y de representantes de los organismos de ayuda católicos, sin cuyo apoyo la Federación difícilmente habría podido cumplir sus tareas. El Cardenal Johannes C. Willebrands, quien presidió el acto de fundación en Roma, recordará lo que fueron los inicios de la Federación y lo que ella representa para la Iglesia universal después del Concilio Vaticano Segundo. Representantes del Comité Ejecutivo mundial, reunidos aquí del 6 al 13 de abril junto con los coordinadores de la Federación en los diversos continentes, informarán sobre sus experiencias en pastoral bíblica en cuatro continentes.

Dado que la fundación de la Federación remonta a la iniciativa del cardenal Agustín Bea (+ 1968) como primer presidente del Secretariado para la Unidad, el Comité Ejecutivo y los coordinadores harán el 10 de abril una visita a Riedböhringen, el pueblo natal del cardenal, a dos horas de Stuttgart, y celebrarán la Eucaristía en la iglesia parroquial, donde se encuentra su tumba. Con este acto, los miembros de la Federación quieren rendir homenaje de gratitud al cardenal Bea y esperan cobrar nueva fuerza para continuar trabajando por la difusión de la Palabra de Dios, que «permanece para siempre» (Is 40,8; DV 26).



¿Un amigo que busca hacer más efectivo su trabajo pastoral dándole más base bíblica?

¿O que quisiera comunicar sus propias experiencias a otros?

Obsequiándole una suscripción al BOLETIN DEI VERBUM Ud. puede ayudarle.

Desearía obsequiar una suscripción a

Organización (por favor a máquina o en mayúsculas)

Nombre

Dirección

Deseo una suscripción al Boletín *Dei Verbum* por año(s) (4 nr. por año).

Forma de pago:

Cheque adjunto*

Favor enviar factura**

Prefiero:

Inglesa

Francesa

Alemana

Española

Precio:

suscripción corriente US\$17

suscripción de apoyo US\$30***

estudiantes US\$10

países Tercer Mundo US\$10

Envío por vía aérea US\$3 adicionales

Fecha

Firma

*Pagar en cheque a nombre de la Federación Bíblica Católica

**Sírvase indicarnos su propio nombre y dirección

***Agradeceríamos una suscripción de apoyo a quienes puedan hacerla.